



RETRATO DE J. ANGERSTEIN Y SU ESPOSA, por R. Lawrence. (1769-1830) Museo del Louvre.
Este lienzo del popular retratista británico de la era napoleónica, revela la facilidad de ejecución y el convencional elegante que le valieron ser aclamado como el artista de salón por excelencia.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO IV

GUAYAQUIL (ECUADOR), 6 DE OCTUBRE DE 1934

Nº 175



José Joaquín de Olmedo

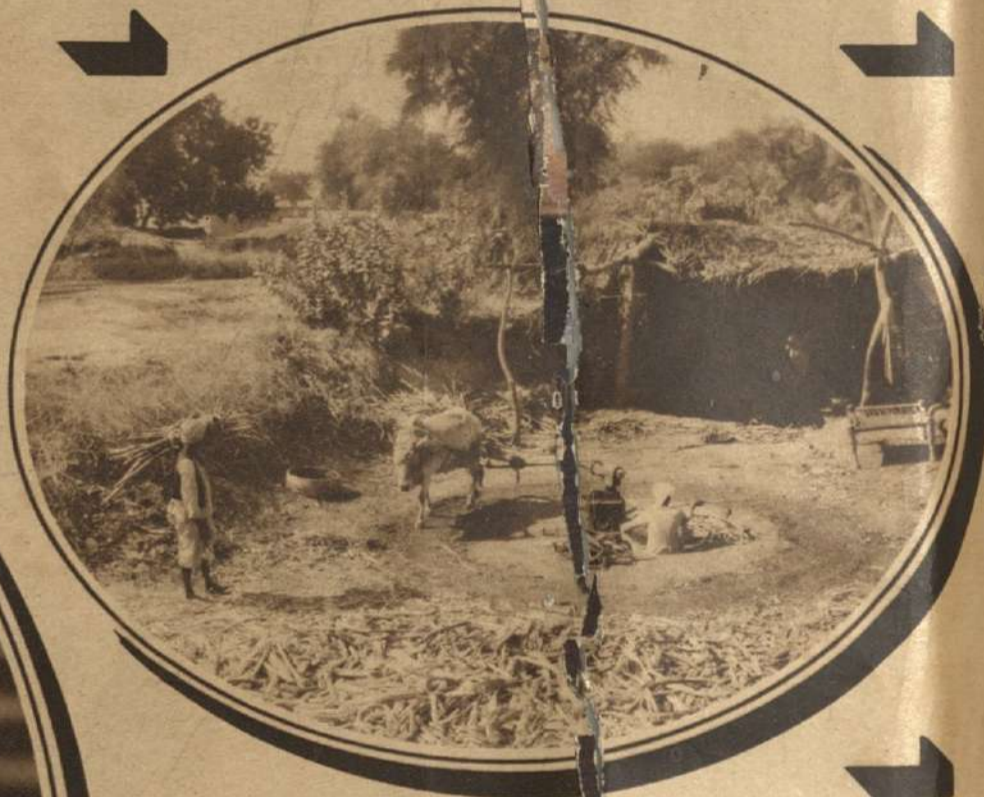
En la inmortal epopeya del 9 de Octubre es la figura de José Joaquín de Olmedo el símbolo de un sagrado pensamiento que coloca a Guayaquil en una excelsa cima de grandeza, como un pueblo libre, respetado, próspero y dueño de sus destinos. La hermosa aspiración que abrigó el alma noble y altiva del Cantor de Junín, debe ser cobijada por los corazones de todos los guayaquileños, en impulso definitivo hacia la meta en la que podremos recoger la primorosa flor azul de nuestro supremo ideal.





FABRICANDO AZUCAR EN LA INDIA, de acuerdo con procedimientos que datan de hace muchos siglos, los indígenas siguen produciendo azúcar. En el mismo lugar habita el dueño...

HEATHER ANGEL, DE LA FOX, con la original indumentaria masculina que están adoptando en Hollywood muchas de las luminarias de la pantalla. Hay que convenir en que le sienta bien!



LA MOLIENDA DE la caña de azúcar se lleva a cabo en la forma rudimentaria que indica esta fotografía, tomada en las cercanías de Jeharskhan, Sind, India. El trípiche está en el fondo.



LORETTA YOUNG, DE UNITED ARTISTS, acaba de lograr un

LA ESTACION DEL FERROCARRIL, en Guatemala, se encuentra ubicada frente a una gran plaza en cuyo centro se levanta la estatua del

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

La serial caricaturesca comienza con el paro de los trabajadores de las fabricas de tejidos. Trabajan los obreros como los esclavos, mientras los dueños se llenan; pero pueden esperar echados el aumento. Los patronos juran que se están arruinando, que no hacen el más ligero negocio, que apenas les produce para los cigarrillos; y, cerrados a la banda, no habrá quien les haga aflojar un calé. Sigue, luego, la macana del viaje del gobernador y el cuento de su renuncia: rueda de molino con la cual no hemos podido comulgar. Fué a Quito a armar el lío cuando todas las providencias habían sido tomadas para que se tejiera y destejera el enredo sin mayores consecuencias. Claro está que ha estado a punto de salirse respondona la criada; pero no ha sido nuestro gobernador quien cumpliera mal su cometido. I de renuncia en renuncia, el único renunciado ha sido el jefe del cuerpo de bomberos, como un raigón extraño sin dolor. Pasamos después al afán del gobierno de darle su tajo a la universidad, cortando por lo sano la presencia de ciertos elementos que juzga indeseables. Más allá Estrada renuncia, armando la de San Bartolomé; aunque no por ello ha dado la sangre al tobillo. I, en la manía renunciadora, larga la suya el doctor Velasco, aunque pescándola al vuelo, como si fuera un yo-yo. Finalmente, sale del cascarón el nuevo Consejo de Estado, con plumaje de gallo, cuando el Presidente esperaba que fuera gallina. En total, ha sido la semana de las renunciaciones: juego de niños que ha servido para entretener al país, el que siquiera ha de reír, ya que no puede comer. I aquí nos detenemos el dibujante y nosotros, que, si todos renuncian, también hemos de renunciar a comentar otros aspectos poco edificantes de la farsa.

LA CAMPANA ANTI-TUBERCULOSA

Más interesante e importante que la política reducida a un juego de quita y pon, ha sido en la semana la campaña contra la peste blanca. Acto tan noble tenía que reposar en las manos blancas de nuestras gentiles damas. Pero convendría que la campaña no sólo se concrete a las pobres gentes laceradas por el bacilo de Koch. Habría que extender la obra a otras esferas, en que también la tuberculosis hace graves estragos. Allí tenemos al sucre, que es innegable se halla atacado por el terrible mal, pues cada día aparece más amarillo y

con una consunción mayor. Antes nuestro sucre se encontraba redondo, rozagante, bruñido, con un gran peso. No se le podía cargar fácilmente, así era de grande y fuerte. Comenzó a disminuir de peso, se empalideció y ahora está en el último grado de la tisis, asilado en ese Banco Central que es una especie de Calixto Romero de la moneda. Pues debe procurarse ponerle un nemotorax, antes de que los médicos de la economía lo acaben de matar. También sufre de tuberculosis nuestro cacao, cuyos pulmones respiran pésimamente por los chupones de la escoba. Es una tuberculosis menos galopante que la de la moneda, pero igualmente grave en su cronicidad. Las matas se vuelven esmirriadas, los troncos enflaquecen, las hojas se secan; y causa verdadera pena verlas en las huertas en las que en pasados tiempos tuvieron tan buen color y robustez. Un gaduadán cualquiera debe aplicarse al cacao, como una obra de caridad, antes de que fallezca por completo, para mal de cuantos vivíamos a la sombra de sus coposas ra-

mas. También padece de tuberculosis el Estado. En otra época mirábamos en los altos cargos a personas de peso y volumen, con la cara llena y toda la barba. Ahora ocupan los puestos tipos escualidos y famélicos, de ojos turbios o angustiosos, con hipo diafragmático. No se nota en esto el síntoma característico de una tuberculosis? Pues hay que curar al Estado, con un tratamiento enérgico, ya que está probado que no le ha sentado bien el remedio juliano de que resida exclusivamente en la sierra. Como en los casos nombrados, la tuberculosis hace estragos en todos los organismos nacionales, ya que el que más y el que menos anda con las espaldas inclinadas. I qué decir del pueblo, al que tan mala tos se le siente, hasta el punto de temerse que un acceso de hemoptisis lo haga derramar una buena cantidad de sangre. Indudablemente que la campaña anti-tuberculosa debe extenderse a todos los órdenes de la vida ecuatoriana. Si manos generosas han emprendido en ella, que sea por completo, para que nos veamos al

fin libres de tan espantoso morbo.

PROGRAMA MUNICIPAL

Ha sido ya confeccionado por nuestros prominentes municipales el programa con el cual el Ilustre Ayuntamiento homenajeará a los próceres en las fiestas nueveinas del aniversario octubrina. I decimos que ha sido confeccionado, porque nos parece que hay una nota original: la inauguración de la stassanizadora, entre todos los demás actos copiados de los programas de los años anteriores, a tal punto copiados, que le buscamos la fecha al programa, pues por un momento nos pareció que nos habían dado uno de los programas del tiempo del primer prefecto. I no se crea que nos mueve un espíritu de crítica decir que es el mismo programa, ya que hasta somos del parecer de que, por economía, se mande a imprimir un programa útil para todos los años.

Ya lo sabemos. Levantar el pabellón en los edificios públicos; salvar en el fortín del cerro Santa Ana; concurso de niños pipones en la Protectora de la Infancia; matchs de patadas en el stadium; tiros al cerro entre Cires y Pin; carreras de bicicletas al rededor del farol del Sagrario; posturitas por los educandos de las escuelas fiscales y municipales; palo ensebado para el pueblo soberano; arriada del pabellón en los edificios públicos; y retreta en el parque Bolívar. Eso es todo el programa, para lo cual se destina unos cuantos miles de sures, que suponemos se gastan en gasolina para los automóviles edilicios. I no se diga que es mucha gasolina; pues no hay que olvidar que buena parte de ella se invierte en limpiar los fracs que, como los programas, son los mismos de todos los años, aunque dentro de ellos van diferentes individuos. ¿Verdad ilustre Tobalina?

El programa en sí es divertido; aunque en verdad no puede esperarse que nos regocijemos yendo al malecón a la hora de la marea, en que salen todas las embarcaciones. para hacernos creer que es una regata; que nos entretengamos con unas conferencias que, de oír las todos los años, nos las sabemos de memoria; ni que gocemos con el reparto de pan a las casas de beneficencia, que se efectúa todas las madrugadas en burro, desde que tales casas existen.

Ante el altar de la Patria, eleva SEMANA GRAFICA sus preces por la ventura nacional. I, fiel al culto para sus próceres, forma con las flores de su sentimiento un aromado bouquet que ofrenda a su gloriosa e inmarcescible memoria.

LA EPOPEYA OCTUBRINA



Si el ilustre prócer León de Febres Cordero, no nació en el territorio ecuatoriano, Guayaquil debe tanto a su patriotismo, que no hemos vacilado en colocarlo entre los hijos de la patria. Venezolano por nacimiento, fue ecuatoriano por adopción y con mucha razón dice el señor Cortés, que su memoria será siempre venerada en Guayaquil, cuyos habitantes no han olvidado, no olvidarán jamás la gloriosa fecha de su emancipación política el 9 de octubre de 1820, en la cual Febres Cordero tomó una parte muy importante y activa. Guayaquil tiene pues a título de honra y de muy alta honra en contarle entre sus hijos. Cordero era uno de los más bizarros oficiales del batallón Numancia, venezolano, cuerpo esforzado y valeroso, al mismo tiempo que uno de los más disciplinados y morales. Cordero se encontraba en Guayaquil en setiembre de 1820 con los oficiales Letamendi y Urdaneta. Estos jóvenes entusiastas y ardientes partidarios de la revolución contribuyeron poderosamente a encender esa chispa, que debía dar por resultado la independencia del Guayas.

El 7 de octubre Cordero decía a Villamil: "De la revolución de esta importante provincia puede depender el éxito de los generales Bolívar y San Martín. El general Bolívar nos mandará soldados acostumbrados a vencer; el ejército de Chile conocerá que no viene a un país enemigo, en caso de contraste tiene un puerto a sotavento que podemos convertir en un Gibraltar. Es indispensable la inmediata revolución de Guayaquil".

Villamil, resuelto a todo, valiente sereno, intrépido acuerda con Cordero y otros jefes ese golpe maestro, que debía arrebatarnos un rico florón a la corona de España.

¿Dónde nos reuniremos para combinar los últimos preparativos? preguntó Villamil. —En su casa, dijo Cordero. Acaba Ud. de ser nombrado Procurador General; iremos a visitarlo, nada mas natural. Combinaremos el plan en secreto y en público beberemos por el rey.

El domingo 8 de octubre a las 4 de la tarde esos sublimes conspiradores que debían romper la

cadena de esclavitud de la hermosa ciudad de Guayaquil, estaban a la mesa.

Cuatro hombres fieles servían a los invitados a los cuales Villamil, con su elocuencia de espartano antiguo había dicho: "Cerrad los ojos, poned algodón en los oídos y un candado en la boca: mañana seréis libres".

Combinóse el plan; previniéndose todas las dificultades, y queda resuelto que en aquella noche tendrá lugar la revolución.

A las 10 de la noche, Escobedo

do fue a casa de Villamil y le dijo estas palabras:

—Será para las dos.
—Corriente.
—Hasta que nos veamos triunfantes.

—Tan cierto tenéis el triunfo? —No hay con quien pelear. Ni una gota de sangre correrá.

En aquella noche memorable, Nájera buscó el medio de hacer entrar en una habitación al teniente coronel Torres Valdivia, jefe de la brigada de artillería. Se le dijo que allí le esperaban algunos amigos para jugar una partida.

Al entrar, dos comprometidos en la revolución le dijeron:

—Coronel, está Ud. preso.
—Va a estallar la revolución?

—Sí.
—¿Quiénes están comprometidos?

—Hay muchos. Cordero entre ellos.

—Llamadme a Cordero.
Cordero fué. El coronel le dijo entonces:

—Lléveme Ud. al cuartel.
—Es lo que quiero evitar. La revolución no será manchada con sangre: la revolución quiere conservar a Ud.

Cordero se apoderó de las llaves del parque y con cincuenta Granaderos marchó a la Artillería.

9 DE OCTUBRE

¡Salve, NUEVE DE OCTUBRE,
Fecha gloriosa de la patria mía!
¡Salve, feliz día!
De redención y libertad emblema:
Digno asunto de homérico poema!

¡Salve, data inmortal, Palas armada,
Nacida del cerebro de Cordero,
A vencer destinada
Por el valor del guayaquense altivo
La indomable fiera del ibero!
¡Gloria eterna a ti! ¡Gloria a tus hijos,
Constelación brillante
Del estrellado cielo americano
En que es Bolívar astro soberano!

Letamendi, Urdaneta,
Alvarez, Escobedo, Bejarano,
Pavón, Nájera, Peña,
Con Antepara, Villamil y Olmedo,
Nombres augustos cuya noble enseña
Es genio y es talento y es denuedo,
¡E Guayaquil sobre las claras cumbres
Son los radiantes faros, y sus lumbreros
No apagarán las aguas del Olvido.

Y Calderón y Vargas y Cumplido
Y Elizalde y Lavayen y Rivera
Y Llona y Ponce y Fuentes y García
Y Jimena y Morlós y Garaicoa
Y Roca y otros cien, cuya osadía
Dió vida y honra a nuestro patrio suelo,
Templo de eterna gratitud merecen
Y un digno ejemplo al porvenir ofrecen.

Y tú, joven audaz, tú que has alzado
Sobre tus hombros el altar sagrado
De nuestra patria; tú, Febres Cordero,
Modesto cual ninguno
Y de todos los héroes el primero,
Permite que el poeta
Evoque tu recuerdo venerado,
Te conceda la palma de Belona
Y a ti dedique su mejor corona.

Miguel VALVERDE.

—¿Quién vive?" dijo el centinela.

—Refuerzo, contestó Cordero. Y entró en el cuartel. Encontró al oficial de guardia y, despertándolo le dijo: ¿Qué es esto? Así se le sirve al Rey?

—Mi capitán, dispensa Ud., contestó el pobre oficial de guardia. Cordero le empujó al cuarto de banderas, medio dormido todavía y le encerró.

Apoderóse enseguida de los fusiles de la guardia, y ordenando la formación de la tropa, ésta se sometió.

Urdaneta, entretanto con veinte y cinco granaderos y nueve voluntarios había tenido éxito igual en el Escuadrón.

A las dos de la mañana del lunes 9 de Octubre de 1820 oyóse el grito: ¡Viva la Patria!

Todo estaba concluido.

Cordero mandó a llamar al señor Olmedo, y haciéndole saber el triunfo de la revolución, le encargó comenzara a funcionar como Gobernador Civil, según se había convenido.

En seguida un bando comunicó al pueblo para que eligiera autoridades.

El pueblo nombró a Cordero Jefe Superior de la provincia.

Cordero se excusó.

Insistióse, y volvió a renunciar, alegando su juventud y reclamando la necesidad de un batallón para defender la libertad adquirida, batallón al cual mandaría.

A una tercera insistencia dijo estas palabras:

"Irrevocablemente no; antes desertaría de la causa que tomar el mando".

Tal fue Cordero, y tanto debe Guayaquil a ese hombre inmortal.

Con razón ha dicho el general Villamil: "A Tamerlán no le faltó sino un historiador como el que tuvo César; yo quisiera ser el escritor que le faltó a Tamerlán, para que con mi ayuda al fin el nombre de mi amigo pasara a la posteridad como lo merecía".

Y agregamos:

También deseáramos nosotros escribir como Tácito la historia, para consignar con vivos colores la grandiosa epopeya de la independencia, y colocar muy alto los nombres de Cordero, Villamil, Urdaneta, Antepara, Garaicoa, García, Lavayen, Olmedo, Llona, Ponce, etc. Pero ya que no lo podemos ser, siquiera los recordaremos en estas páginas biográficas y tributaremos así, nuestro humilde homenaje de gratitud a aquellos esforzados patriotas.

Cuarenta años después, Cordero y Villamil se reunían en la quinta Temperancia, y recordaban a la sombra de las palmas, los hechos de armas en que habían militado como valientes. Aquellos dos venerables ancianos pensaban en los bellicosos años de su juventud, y la nieve de setenta inviernos, no había podido apagar aún el fuego de sus ojos y la energía de su mirada. Eran dos patriarcas hablando del pasado y quizá del porvenir...

Cordero murió en 1872, a los setenta años de su edad.

Francisco CAMPOS.

ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

SE DESCUBRE LA VACUNA CONTRA LA PARÁLISIS INFANTIL

DE WASHINGTON. — La "parálisis infantil", enfermedad que tantas víctimas ocasiona en la población infantil del mundo entero, ha sido conquistada por la ciencia. En el "bureau of laboratories" del Departamento de Sanidad de la ciudad de Nueva York, se ha preparado la primera vacuna según el método del doctor Maurice Brodie de la Mac Gill University (Canadá). Las primeras pruebas de esta nueva inoculación la han realizado varios médicos ayudantes de esos laboratorios y los resultados hasta ahora han sido satisfactorios. Después de la inyección preventiva no se ha registrado ni reacción, ni fiebre, ni ningún otro fenómeno de protesta del organismo contra la vacuna. Esta ha sido preparada con extractos de la médula de los monos inoculados con tal enfermedad, valiéndose de un método que consiste en tratar los extractos de médula con una solución de formaldehído. Las autoridades sanitarias de Nueva York han ordenado la vacunación inmediata de los niños de las escuelas públicas y de los empleados adictos a los hospitales de enfermedades contagiosas.

UNA PERFORACION AL CENTRO DE LA TIERRA

DE SAN FRANCISCO. — Un orificio que perfora la Tierra en forma radial puede ser el futuro de muchos cambios geológicos y climáticos, según el doctor E. Grunsky, Presidente de la Academia de Ciencias de California. Esta obra tan magna puede ser realizada según el doctor Grunsky con una presión de 900.000 libras por pulgada cuadrada y no se tardaría muchos años en llegar al centro de nuestro planeta. La perforación terrestre traería una transformación completa en los climas, en la flora y en la fauna. Además, el centro de nuestro globo encierra cantidades enormes de energía que según el doctor Grunsky pueden ser utilizadas como fuerza inagotable. Tan magna obra parece no ser tan difícil de realizar como los profanos suponemos.

EL REUMATISMO SIGNIFICA FALTA DE LA VITAMINA C

DE SAN FRANCISCO. — Tenemos nuevas luces sobre la etiología del reumatismo. El doctor James Rinehart, Profesor de Patología de la Universidad de California, ha publicado un trabajo en el que sostiene que la causa primordial de él, es la deficiencia de la "vitamina C". Ante la ausencia de esta vitamina los microbios que producen el reumatismo (estreptococos y estafilococos) actúan en el organismo con más libertad o, en otras palabras, encuentran el sistema más abonado para su reproducción. Esta nueva teoría está basada en una serie de experimentos hechos en ratas en las que se han ensayado la "vitaminosis" y la inoculación de estos géneros.

VIAJES A OTROS PLANETAS

DE NANCY. — El famoso profesor Piccard, conquistador de la "estratosfera", acaba de dictar una conferencia en la Universidad de Nancy (Francia) en la que predice cómo podremos viajar a la luna y otros planetas. El método de esta comunicación interplanetaria está basado en el uso de la "materia desintegrada", la cual al llegar a los astros se convertirá en energía. De esta forma podremos muy pronto llegar a la Luna, o más bien comunicarnos con este satélite. El profesor Piccard, desechó la posibilidad de llegar a otros astros por medio de los "proyectiles". Si tal intentáramos se necesitaría una bala con una velocidad inicial de siete



La ciencia de la ingeniería se muestra como una de las más activas, con sus diarios inventos para perfeccionar los medios de locomoción. Contribuye a este adelanto positivo, el que las grandes fábricas sostengan estu-
pendos laboratorios donde los mejores científicos trabajan incesantemente para inventar los más prodigiosos sistemas de impulsión y tracción, valiéndose de los más modernos conocimientos de las leyes físicas. Entre las maravillosas novedades presentadas a la Exposición "Un siglo de progreso", de Chicago, figura este tractor mecanizado, que tiene la virtud de atravesar las mas legamosas ciénegas de fango o los mas pedregosos y accidentados caminos, sin que nada pueda detener su marcha. Su funcionamiento ha impresionado a los fabricantes de todo el mundo, que piensan aprovechar la impre-
cisión de tractores, desde los que sirven para cultivar una tembladera de arroz o una vega de tabaco, hasta los que se usan como tanques de guerra. El invento del presente tractor lo posee el gobierno de Estados Unidos, y esta máquina está destinada al servicio de señales; pero se han construido ya otros ejemplares para diversos fines.

millas por segundo y por tanto de un tamaño de 400 millas de longitud. Además, al caer en el planeta vecino necesitaríamos algo como 20 toneladas de explosivos para contener el descenso vertiginoso de la masa al llegar al astro vecino.

RAYOS COSMICOS DE NUEVO TIPO

DE WASHINGTON. — En la reunión reciente de la American Physical Society, celebrada en Washington, se informó acerca de una nueva radiación muy parecida a los famosos rayos cósmicos, pero de un tipo diferente, y a la que se ha llamado "extrafórmula", "centella". Estas centellas caen a la tierra en cantidades variables.

La "centella", se acerca al poder de penetración de los rayos cósmicos en cuanto a intensidad, pero según los hombres de ciencia, estos nuevos rayos tienen origen en la tierra y no en la estratosfera, como ocurre con los rayos cósmicos. La "centella" tendría una carga de electrones negativos que equivale a 1.000.000 de volts de energía eléctrica.

El rayo tiene su origen en las nubes que poseen carga de radium, el cual es llevado hacia ellas por las corrientes de aire durante las tormentas en que hay truenos.

El doctor Robert A. Millikan, cree que los rayos cósmicos tienen una intensidad de 350 millones de volts a 2.300.000.000 de volts. Otros creen que esta intensidad llega a 50.000.000.000 y tal vez a una cifra más alta.

Antes de anunciar esta "centella", se mencionó al lado de los rayos cósmicos los rayos gamma del radium, con una energía

de cerca de 3.000.000 de volts.

En 1925, se lanzó la hipótesis de que había una energía suficiente en las nubes con carga eléctrica para emitir rayos de 1.000.000.000 de volts de potencia. En 1932, el doctor Schonland empezó algunos experimentos en Sud Africa. Ellos lo llevaron al descubrimiento de la "centella". A esta centella también se le ha dado el nombre de "rayo tronador". El doctor Schonland pertenece a la Universidad de Cape Town.

Hace poco el doctor mencionado llegó a Estados Unidos, para terminar sus experimentos en el Departamento de Magnetismo Terrestre de la Institución Carnegie, en Washington.

La determinación de la centella o rayo tronador, se hizo hace pocas semanas.

Al principio —dijo el doctor Schonland—, se creyó que estos rayos formaban parte de la radiación cósmica, en vista de su gran poder. Después se descubrió que todos estaban cargados de electrones negativos, mientras que los rayos cósmicos, según el doctor Millikan, están compuestos de fotones neutros en cuanto a electricidad. Según el doctor Compton, estos rayos cósmicos están cargados con electricidad positiva.

Los rayos tronadores caen a la tierra en grandes cantidades y en una gran extensión, durante las tormentas de truenos.

Pero estas centellas o rayos tronadores caen en cantidades variables.

Las investigaciones del doctor Schonland, han revelado, que en el curso de un año se efectuaron cerca de 4 millones de tormentas de truenos en toda la tierra. Ade-

más ha dicho que siempre hay 2.000 de estas tormentas en desarrollo, en todo momento.

APROVECHAMIENTO DEL CALOR DEL SOL

DE WASHINGTON. — En un laboratorio helio-térmico de New York se están efectuando importantes experimentos de propulsión mecánica con fuerza tomada del sol.

No hay duda de que ha de llegar el día en que se aproveche la energía del sol en formas tales, que hace apenas un cuarto de siglo nadie se hubiera atrevido a predecir. Y cuando tal cosa ocurra cambiarán radicalmente algunos de los aspectos de la vida cotidiana.

En el término de un año el sol le envía a la tierra calor suficiente para derretir una costra de hielo de unos 129 metros de espesor. Los rayos solares que hieren un área de 344 kilómetros cuadrados de la zona templada en un día claro del estío, tienen una fuerza equivalente a 100 tantos la de las cataratas del Niágara, que se calcula en 4.000.000 de caballos de vapor.

Y en el curso de ocho horas diurnas en los trópicos el sol arroja sobre cada dos y medio kilómetros cuadrados la energía equivalente a la que resultaría de la combustión de 7.400 toneladas de carbón de piedra. Y esa energía solar cubre el desierto de Sahara en un sólo día, en unos 1.800 tantos más de la que produciría la totalidad del carbón de piedra que se extrae del mundo en un año. Habría que quemar unos seis mil millones de toneladas de ese carbón para igualar la energía solar que el referido desierto africano recibe en un solo día.

El primero en inventar un artefacto capaz de captar el calor solar fué Juan Ericsson, y su artefacto consistió en un gigantesco espejo cóncavo donde se reflejaban y reconcentraban los rayos del sol en una especie de caldera ennegrecida, enfocada mecánicamente hacia los rayos solares. Ericsson logró generar vapor en esa caldera y logró impulsar bombas y otras máquinas. Luego Frank Shuman hizo caer agua sobre una delgada capa de una especie de arcilla larga forrada de cristal, y en ese espejo cóncavo aprisionó los rayos del sol, que aprovechó para mover las bombas con que regó tierras de Egipto.

REVELACION DE ESCRITOS CUBIERTOS

DE SAN FRANCISCO. — Los encargados de la Biblioteca Huntington en California habían oído que los rayos infra-rojos podían pasar a través de las más espesas tintas y como tenían en su poder un libro, "Viajes" de Teodoro Bry, publicado hace 300 años y con gruesas tachas de tinta muy oscuras, hechas por la Inquisición, resolvieron experimentar. Los rayos infra-rojos pasaron libremente a través de las tarjaduras y pudieron tomar fotografías perfectamente limpias, de los renglones impresos debajo de las tachas. En el Museo Británico se había hecho un experimento semejante en un trozo de cuero de 2.000 años atrás, sobre el cual varias manos habían escrito sucesivamente, a largos intervalos, renglones unos sobre otros. Aunque no se descubrió nada de importancia, se pudo establecer que los rayos infra-rojos pueden penetrar a través de tintas diversas y revelar cada una de las escrituras superpuestas. En el caso de California, el experimento resultó porque el Inquisidor usó una tinta diversa de la que se había usado en la impresión. Si hubiera sido la misma o semejante, los rayos infra-rojos habrían pasado a través de ambas y nada se habría revelado.



CHARCOS EN EL RISCO

Por LUIS E. FALCONI H.

ESPECIAL PARA SEMANA GRAFICA

Mañana. El sol dispara a fondo los proyectiles dorados de sus rayos parapetado tras la barrica de los Andes. El oriente es un

mantón de Manila cubriendo las formas venenosas de las lomas, apretujadas de ensueño. Comienza el exodo de las neblinas hacia el páramo silente, remedo de la muerte. Surge la vida. La tierra profunda exhala un olorculo agradable de arrayán silvestre. Entre las frondas, murmura el arroyuelo canciones de amor y de esperanza. Semejando perlas, caen de las copas garbosas de los árboles, las gotas de rocío. Cruzan veloces o se paran de repente a sorber la miel de los nectarios, los colibríes inquietos; allá, en la rama de un añoso capulí, la torcaz lanza la tristeza de su canto, y en la diurnidad del paisaje, el oro de las espigas compete con el oro del sol.

Echado sobre la era, un can famélico ladra a las ovejas que pacen, tranquilamente, por las praderas en calma. Envueltos en la polterromía de sus ponchos, los indios van saliendo de sus chozas, taciturnos y ateridos por el frío del viento mañanero. En la nebulosidad de sus almas, bullen los recuerdos de añejo. No fue mentira. Esta América, tierra paradisíaca, tal vez la del mito bíblico, fue suya en cuerpo y alma. En ella tuvieron su asiento tribus guerreras, florecieron civilizaciones, extrañas teogonías, todo un cuento de Oriente, milenario y exótico. Y aquí en este Ecuador, patria de los volcanes, levantaban sus áureas cúpulas los templos del Sol, de la Luna, y al pie de los nevados, en los adoratorios sagrados, se esfumaban, las espirales perfumadas de las ofrendas de coca. Por los caminos que se asfixian trepando la muralla vetusta de los Andes, pasaban veloces los postillones del Inca. El fuego sagrado ardía incesantemente en los templos imperiales, atizado por las manos bronceadas de las vírgenes flustas; hoy nada. Viracocha, anunció el cautiverio de sus hermanos y fue cierto: un día arribaron unas barcas tripuladas por unos hombres blancos. Era el comienzo de la tragedia; luego la Conquista, la sangre, el pillaje, Cajamarca.....

Y fieles a los dictados fatales de

su sino, se lanzan los indios a regar con el sudor de sus cuerpos, la recundidad de los campos.

Hasta perderse de vista, enclavada en la cordillera, estaba la comunidad llamada "La Esperanza", en donde vivían desparatados unos tres mil indios. Al pie de esta hacienda, se extendía una llanura atravesada por un camino que ascendía a "La Esperanza", en caprichoso zig-zag. El jefe de la comunidad era Venancio, alto y bien formado, enemigo declarado de los blancos, quien cuando necesitaba a los indios, no hacía otra cosa que tocar a las puertas de su choza la "bocina", a cuyos melancólicos sonos se congregaban los comuneros.

Nada había turbado la tranquilidad de los habitantes de "La Esperanza"; sus vidas corrían con la plácida dulcedumbre de los arroyos serranillos; no deseaban nada más, tenían todo: leña, agua cristalina, y ese año, sin heladas ni sequía, las cosechas prometían ser abundantes. No se sabe cómo, pero en lo cierto que comenzó a circular entre ellos la especie de que los blancos trataban de arrebatárselos sus terrenos: eso no podía ser, en llegando ese día morirían todos, defendiendo palmo a palmo lo que es suyo... ¡Ah, qué vengan no más...!

En el lienzo infinito de los cielos la tarde dibujaba una extraña mezcla de colores. Paz de égloga. Sinfonía del Ande que modulaba una queja en el destallecer sereno. La anemia del crepúsculo que lloriquea un yaravi en la soledad patriarcal de los riscos penativos. A la redonda florece una canción de esperanza en el verde subido de las mieses; luego la visión de montes y picachos que enhiestan sus aristas, bajo la suprema indiferencia de las cosas. Valles y llanuras que mueren en la vaguedad de la distancia, y por sobre ellas, las neblinas tejiendo un manto de tristeza. Regreso de las boyadas envueltas en el polvo fino de los senderos hieráticos. Ladridos de los canes hambrientos, aullando de indolencia. El latifundio succionador de la energía de las indiadas que gravitan bajo la coyunda feudal. El frío del viento, la llovizna, las chozas cenicientas, el indio con su figura tallada en barro, deambulando por

entre la quietud del paisaje; en lontananza el pajonal enhebrado de taciturnidad.

Y estaba escrito. Es el Destino fatal de la Raza vencida. La tarde aquella soplabla un viento gelido, como preludiando la tragedia: la niebla y una fina llovizna oscurecían el paisaje. De pronto, se dejó escuchar el sonido trístico de la bocina, cuyo eco fue a morir entre los montes. En una de las muchas casitas de la hacienda y sobre un montón de pajas dormía un indio; adentro, su mujer se ocupaba de encender la candela extinguida del fogón y a pesar del rumor quejumbroso de la lluvia, distinguió claramente el toque de bocina, y acercándose a su marido, comenzó a empujarle fuertemente, diciéndole:

—Asciencito, levanta, todo el día has caído durmiendo y para qui tan sírá qui el taita Binanciu istá llamandu; apura.

El indio se incorporó despacio, sacudió las pajas de su poncho, se caló el sombrero de lana y dijo a su mujer:

—Ispera pes Cata, enfriaré siquiera, cuidadu dé il mal viento—, y bien metido en su poncho, salió de la choza. En el camino se le unieron muchos indios y juntos llegaron a la casa de Venancio; éste, puesto zamarros, poncho de bayeta y bufanda al cuello, se paseaba autoritario por el corredor de su casa, recibiendo el saludo de los comuneros que no cesaban de llegar, enlodados y mojados por la lluvia. Cuando notó que faltaban sólo unos pocos, les dijo:

—Il blancus ladrunis disque train suldadas para quitar nuistrus terrunus; pero así, así nu más can han di llivarsi... Y uniendo a la palabra la acción, extendió su brazo en actitud amenazante. Las palabras de Venancio levantaron entre los indios un murmullo de rabia: era el odio ancestral contra el blanco que despertaba en ellos; tenían que morir peleando, como en época lejana lo hicieron sus abuelos, defendiendo las sagradas comarcas del Sol. Correría sangre, cierto, pero allí existían indios fuertes y longos valientes, capaces de lanzar al suelo de un punetazo dos soldados. Para templar el ánimo de los tímidos, corrió el aguardiente hasta casi bestializarlos, y así, embriagados, fueron a situarse en las partes de la hacienda que daban a la llanura; mañana sería otro día....

La aurora despuntaba ya en los cielos y comenzaron los indios a salir de su embriaguez; el jefe de la comunidad estaba en todas partes: en la penumbra del amanecer, su figura tenía todas las

proyecciones de un héroe....

Los soldados se acercaron hasta tenerlos a tiro de fusil y después se oyó la gritería ensordecedora de los indios: Venancio quiso ser el primero y comenzó a hacer fuego con su escopeta; los demás no tardaron en seguirle con sus hondas, uno que otro revólver, palos, machetes, con todo aquello que podían herir... Rodaron pedruscos y algunos jinetes fueron despedidos de sus sillas; pero bien pronto aturdieron los espacios las descargas de fusilería y el traqueteo macabro de una ametralladora: los indios muertos rodaban a la llanura y allí eran pisados por los caballos y lanceados como cerdos....

¡Qué cuadro...! Cuatrocientos cadáveres indios horriblemente desfigurados, mutilados, revolcándose en su propia sangre, estaban en las lomas y abajo en la llanura, cara al Sol, en un gesto de muda imploración....

Cumplida su misión los soldados regresaron al lugar de su acantonamiento. Los muertos seguían en sus puestos, pues las indias, presas de pánico, estaban escondidas en sus chozas; al fin salieron en busca de sus maridos, de sus hijos y parientes que habían ofrendado el tallo erectil de sus vidas. —¡Ay mí Asciencitu, fuca mariditu!; lloraba a gritos la india Cata, haciendo coro al llanto general.

El poniente se tiñó de lamparones rojos, igual que la sangre de la indiada yacente. En las cuentas del rosario agonizante del crepúsculo, el viento pasó silbando una letanía de sinsabores; el sol enlutó de sombras su disco gigantesco al mirar abajo a sus hijos muertos. Surgió la noche, fría, cargada de misterio. Natura semejaba una capilla mortuoria, y en el cielo las estrellas eran como pálidos cirios errantes....

¡Pobres indios...! Flores marchitas del jardín de la Vida, estaban tendidos por haber osado levantarse contra el blanco; su muerte había sido digna de su existir miserable y triste como esas neblías que en la calma de un atardecer, bajan a posarse en las oquedades del monte: de hoy para siempre el rondador cobarde, seguiría llorando los infortunios de su Raza. Alguna vez, en esas noches de luna, cuando la soledad andina es como un soplo de eternidad, su espíritu preso de nostalgia, regresará a visitar la casita friolenta, acurrucada allá en los Andes; se oirán paros: es el alma del difunto....

Luis E. FALCONI H.
Guaranda, 23-IX-1934.



Por VICTOR DOMINGO SILVA.

La inmensa alegría de ser padre coincidió, para Román con la tristeza profunda de perder a su compañera, la buena, la valiente, la sufrida. Vivían "asi no más", y nunca se casaron, por más que ella estuviese constantemente advirtiéndole que "era pecado" y que, puesto que él la quería y no pensaba abandonarla, parecía natural que pasasen por la Iglesia... o cuando menos por el Civil. Román no dejaba de encontrar razonable todo aquello: Genoveva, su Jefa, le tenía satisfecho; ingrato sería si se quejase de ella; lo quería, lo cuidaba, hasta le soporaba de buen humor sus majaderías de ebrio; pero ¿qué más daba que se casasen, o que siguiesen viviendo a la manera de tantas parejas en los campamentos y en los pueblos? Un casamiento traería gastos, naturalmente —los honorarios del señor Cura y del señor Oficial Civil, la renovación de la vestimenta, las fiestas de la boda,— y ¿no era mejor que todo eso se ahorrase para adquirir la cuna y el ajuar del que ya se anunciaba como mensajero de una nueva felicidad?

La mujercita inclinó la cabeza y nada dijo. Había cometido la locura de "arrancarse" de la casa de sus padres, seducida por el que ahora era "su hombre", y comprendía la inutilidad de su insistencia y el desamparo en que quedaría desde el momento en que a éste le diese la ventolera por repudiaria. Pero se quedó saboreando la secreta amargura de vivir en pecado mortal—su familia era muy devota y le había inculcado la ciega e ingenua fe de los humildes—y sin poder desasirse del presentimiento que la asaltaba en los mismos días en que se dio cuenta de que empezaban para ella las responsabilidades de la maternidad. Ese presentimiento tenaz hasta lo obsesante y sombrío hasta lo enfermizo, era el de que, por no cumplir con la religión de sus mayores, iba a rendir la vida en el doloroso trance del alumbramiento. ¿Cuántas lágrimas derramó a solas y cuántas promesas hizo a la Virgen para que guiase el pensamiento de su hombre a la resolución de casarse!

—¿Te falta algo? ¿Me porto mal?—le objetaba él.—No le entrego todo lo que gano? Es cierto—respondía ella.—Pero ¿por qué no me dais en ese

gusto? ¿No vis que estoy maldecida de mis padres y que eso nos traerá esgracia? El reía, pero con una risa falsa. Luego prometía ocuparse seriamente en el asunto, no porque lo creyese indispensable, sino por que a una mujer tan buena como la suya había que tenerla contenta.

—Y que a nuestro hijo, mañana, nalden tenga q'icirle que es un guacho....

Pero llegó, con todo, el momento crítico y nada se había hecho. Genoveva alcanzó apenas a disfrutar la felicidad de ver y sentir junto a sí a su pequeñuelo dormido—la suprema felicidad de toda madre—pues una violenta fiebre puerperal se la llevó en dos días. Román cayó de rodillas, golpeándose el pecho, al pie de la cama en que yacía el cadáver, todavía tibio, de su desgraciada compañera. Sintió un remordimiento semejante al que le había producido un crimen cometido con aquel ser entregado a beber para matar la pena, si el llanto imperioso del recién nacido no le hubiese recordado cuáles eran los deberes que desde ese preciso instante tenía que empezar a cumplir.

Nadie le quitó a Román de la cabeza que el niño debería llevar el nombre de su querida difunta. En vano le dijeron que no existía nadie que se llamase Genoveva. El necesitaba oír y pronunciar ese nombre, reducido a Jefe, por un explicable impulso fetiquista, y así llamó al pequeñuelo desde el primer día, y así obligó a que se le bautizase y que se le inscribiese. Luego, todo el mundo se acostumbró, y Jefe fue el reglón del campamento. Cuidado, acariciado siempre, lactó en muchos pechos y fue hijo de muchas madres. Crióse robusto y voluntarioso. Y a los siete años ya acompañó a su padre, como un perrillo en sus faenas.

Román era barretero y trabajaba en la pampa rasa, a pleno sol. Jefe, sudoroso, rosillo de polvo buscaba la sombra de los rajos y los acopios, pasaba a su padre las herramientas y cuidaba, humedeciendo constantemente la paja que cubría el tiesto, que no se calentase el agua que a pequeños sorbos bebía el trabajador de rato en rato. Le dolía a Román ver que

su niño empezase tan pronto a conocer los sufrimientos del pampino. Pero peor era dejarlo en el campamento, al capricho de malos mercenarios y entregado a la mala junta de los muchachos vagos de la oficina.

No se le de m'hijito—solía decirle—Ejeme juntar una platita no más, y nos vamos p'al sur. Allá va a gozar bien hartito, m'hijito. Aquello no es como esto.... ¿Qué esperanza!

A los diez años, Jefe era ya "destazador", es decir, realizaba una de las faenas más rudas y peligrosas de la industria salitrera. El destazador, es siempre un niño. Armado de una cuchara o pequeña pala es introducido cabeza abajo en el agujero vertical que ha abierto en el terreno el barretero, y se entrega a destazar o, lo que es lo mismo, a ensanchar al fondo la cavidad a fin de que quepa en ella la cantidad de pólvora necesaria. De tiempo en tiempo la criatura es suspendida y sacada al aire libre, porque de otro modo se congestionaría. La tarea es siempre larga y penosa, y en honor de los industriales hay que decir que cada día se va haciendo más rara pues se ha hallado el modo de reemplazarla por procedimientos menos brutales y arriesgados.

Jefe, que era fortacho y animoso, desempeñaba su labor a maravilla, entre el aplauso unánime de los compañeros de su padre y la sonrisa ingenua del pobre hombre, a quien se le subía a la cara el orgullo de tener un hijo que era "un roto de ley".

Poco a poco—triste condición humana—se habían ido disipando en su ánimo la pena de la viudez y el remordimiento secreto que le invadía al considerar la parte de culpa que le cabía en la pérdida de su compañera. Y poco a poco también se había ido desvaneciendo, en el tráfico de la vida ruda, vulgar y monótona, su gran decisión de no beber un trazo y de hacer economías para regresar a sus tierras en compañía de su hijo y de su muerta inolvidable, de su pobre Jefa, cuyo cuerno dormía bajo una cruz ya medio carcomida, en mitad de la pampa inhospitalaria. El niño tampoco se interesaba ya en las descripciones del sur, que él solía hacerle, después de la faena, en la puerta de su casuchón de campamento. ¡Días lejanos, ya desaparecidos para siempre! Jefe, muy abiertos los ojos, le escuchaba embebecido.

No son tierras como éstas, mi hijito. Corre el agua, nor allá, y hay árboles, muchos árboles. Las fiestas se dan que es una begidición y los campos se ponen con la lluvia que da mil gustos verlos... Por la Virgen Santísima! Hasta las bestias son más lindas, las vacas con sus terneros andan

por potreros verdes de pasto, y pasan las carretas cargadas hasta el tope con verduras de un too... Y sopla un vientequito, un vientequito....

Llora el roto, hablando, mientras el niño, soñando como con las visiones de un cuento maravilloso se quedaba dormido, la cabecita apoyada en los fuertes muslos del pampino, después de repetir muchas veces:

—¿Nos iremos allá, papacito, no es cierto? Yo quiero conocer el sur!

Había pasado el tiempo, seguía trabajando, trabajando siempre; como las mulas de las parras; su Jefe había empezado también a ganarse la vida, y no tenía un ahorro. ¡Suerte maldecida! Todo se había ido quedando entre la pulperia, la fonda... y los salones.

—¡Tiro grande corriente! ¡Con fuego!...

Este grito, con el tono de alerta impuesto por la tradición pampina, fué proferido por Román que acababa de encender la guía para un polvorazo de sesenta quintales. Los obreros, abandonándolo todo, se desparramaron por el contorno. El propio Román se dio a correr... Pero, de pronto, echó de menos a su Jefe y, antes de que se diese cuenta de la causa de su ausencia, oyó la espantosa advertencia de un compañero que escapaba pisándole la huella:

—¿Qué habís hecho, esgraciao! Ya mataste a tu niño!

Jefe, ignorante de todo, destazaba, escarbando con su cuchara en la cova, cabeza abajo en el forado fatal. Y al poner fuego en la mecha Román no lo había advertido! Ciego en su amor de padre, el roto quiso devolverse de un salto; pero le sujetaron por los brazos.

—¡Ya no hay remedio! Volaris junto con él...

Se arrojó entonces al suelo y hundió las fauces en la chuca desmenuzada y ardiente, sin fuerzas siquiera para sollozar o gemir. ¡Minuto trágico! Por entre las sinuosidades de las costras, los obreros procuraban guarecerse. Habían comprendido la situación de Román y apretaban los dientes ante la fatalidad. Retumbó la pampa bajo el trueno formidable. Se alzó una inmensa columna de humo, polvo y pedruzcos, como si acabase de estallar un volcán. Fragmentos de caliche volaron lejos como los cascos de granada de una batalla furiosa... Román no tuvo valor para levantarse y acercarse al sitio de la catástrofe. Hicieronlo sus compañeros por él. ¡Tiro soberbio! Aquel roto sabía bien su oficio... un enorme trozo de pampa aparecía removido, agrietado, ofreciéndose abierto a la acción del esfuerzo humano.

Un obrero había corrido al punto preciso en que dejaron a Jefe, con más deseos que esperanzas de encontrar algo de aquel pobre ser. Allí se divisaba, sin embargo, sus piernecitas inmóviles. El hombre tiro de ellas y extrajo el cuerpo, todavía caliente, del desgraciado niño... intacto pero exámine. Los gases del polvorazo, escurriéndose por entre las grietas, lo habían asfixiado. Entre la capa negruzca del sudor, del polvo y del humo,

Sigue a la página 22.

CANTO BOLIVARIANO

Por ROSA BORJA DE YCAZA

Especial para SEMANA GRAFICA



Sobre la dura base de basalto, levanta su figura de granito el Ande majestuoso, vigilando en lo alto la eterna soledad del infinito.

Rueda del Ande, en impulsivo brío, bañado al sol de vagabunda lumbre, el ágil salto, que de cumbre en cumbre, en el ritmo triunfal de su albedrío, su hervor derrama y su ansiedad desata en ciega atropellada catarata, que encauzando su inmenso torbellino entre la fronda, en perfumado lecho, derivá su torrente cristalino, en sollozos y lágrimas deshecho, en caudaloso río, de eterno canto y de tremante brío.

Natura entera los besó en su cuna, al surgir a la vida esplendorosa, y en el Imperio, Atabalipa grande, con su férvida tribu numerosa, en panteísmo leal y celo ardiente mirando al sol se coronó la frente.

Y más tarde, la cumbre, el valle, el río, de la tierra del Inca atormentada, se estremecieron con clamor bravío, los cóndores soltaron la nidada, un solo grito resonó en las playas y en su corriente se detuvo el Guayas.

Y surge, entre las sombras de tres siniestros siglos el alma de la raza, en olímpicos vuelos, el huracán destroza los humanos vestiglos, y brindan los volcanes sus copas a los cielos.

Un clamor que es sollozo, imprecación y grito, de las entrañas brota, como una voz sagrada, contienda de titanes que incendia el infinito, en que se reproducen los cuadros de la Iliada.

Iliada de titanes, heroicos escuadrones atraviesan el campo sembrando de metralla, con la cimera al viento; como hirvientes tizones, los fusiles chispean en la horrenda batalla.

Adelante va el Héroe, el Dios entre los Dioses, a quien Minerva lleva de frente a la victoria; surge Colombia altiva y en inmortales voces proclama de Bolívar la inmarcesible gloria.

Sol de agosto y de octubre, que nuestras tierras baña en el rodar del Guayas y la altiva montaña, levante nuestros ojos y nuestro pensamiento, para mirar de frente el alto firmamento, entonando a Bolívar nuestro canto triunfal, y a la sombra de su alma, con nuestro sentimiento, seguir del horizonte, en arranque violento, la triunfadora huella de su genio inmortal.

Rosa BORJA de YCAZA

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



Esta temporada la moda es muy complaciente para las mujeres de corta estatura. A pesar de lo mucho que se habla de sombreros de ala ancha, plumas a doquier y cortes estrechos y largos muchos de los nuevos vestidos parecen haber sido diseñados expresamente para los cuerpos chicos.

Un examen cuidadoso de los dos modelos que aquí ilustramos revelará varios puntos interesantes. Por ejemplo, las mangas con efecto de capa en el vestido de tarde que aparece a la derecha no

son exageradamente anchas y la banda que cierra con un moño a un lado de la cintura da un magnifico efecto de esbeltez. En el otro modelo puede observarse cómo asoma en el escote un delicado encaje negro; esta combinación es de terciopelo negro. El brazalete de delicadas burbujas color perla y el anillo que hace juego con éste constituyen una sugestión decorativa que se adapta muy bien a cualquiera de estos atractivos modelos.

LO QUE MUESTRAN LAS VITRINAS

Las exhibiciones en los escaparates de los establecimientos elegantes a lo largo de la famosa Quinta Avenida de New York, ofrecen un aspecto festivo durante estos días, dándole atención importante a las modas rígidas para uso nocturno. Dos colores reciben marcado favor: uno es un rico matiz verde oscuro que aparece tanto en las modas para uso diario como las de uso nocturno; y el otro es un color vino que se sugiere para vestidos de etiqueta. Aunque teniendo siempre pre-

sente los colores y detalles frescos, permitámonos decirles que los vestidos veraniegos más bonitos lucen adornos de crin, como los rígidos velitos que todas hemos aprendido a adorar. La crin, en caso que mis lectoras no lo sepan, es pelo, y debido a que es tan rígido y tieso, se ha conquistado un puesto importante en los adornos que se usan en la región del cuello, generalmente para detalles de adornos. No sólo tiene la apariencia, sino que es fresco, además de ser distinto.

ESTILOS ECLESIASTICOS

Paris, agosto de 1934.—Patou acaba de introducir un zafiro azul oscuro en sus ricas sedas y satenes. El efecto predominante es eclesiástico. Han aparecido los sombreros "clericales" de copas bajas y anchas alas, aunque modificados de muy diversas maneras. Las capuchas o caperuzas monásticas son muy abundantes en la colección para el uso diario y nocturno. Se ven, ya esbozadas con gruesas puntadas o ya bien definidas y colgantes en los abrigos y trajes de tarde.

Worth exhibe un traje de baile con cola, que muestra la enagua por medio de dos volantes plegados. Novísima idea de enseñar el bellísimo fondo que lo acompaña cuando se levanta la cola. Casi no se encuentra ni un solo vestido sin capa y en ellos predomina el toque monástico de cogullas y capuchas.

El azul marino se usa casi exclusivamente en los vestidos de seda para de día, muchos de los cuales se llevan con sombreros de sombrilla china. También están en voga los trajes "cocktail" hasta el tobillo en telas estampadas en diversidad de matices.

Chanel ha abandonado los adornos de los hombros para los trajes de diario, pero sus trajes de

ceremonia, con hombros acuchillados, están doblemente adornados con rizados escarolados. Se usan unos pocos modelos cuyos hombros llevan sencillos adornos de correa, cubiertos con capillas o chaquetas de manga larga, para la tarde.

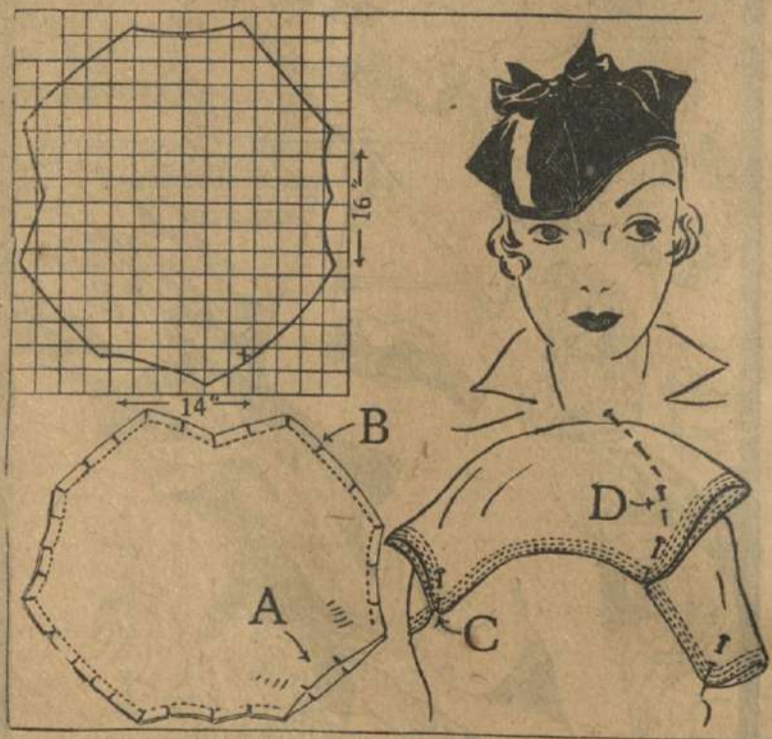
Las nuevas creaciones de Schiaparelli abundan con motivos de peces y de pájaros. Trata de dar expresión a estas zoológicas situaciones con curvas, aletas, alas y patines que distribuye en las solapas, hombros y colas de sus modelos. Sin embargo, las notas predominantes en las creaciones de Chiaparelli son: hombros lisos y anchos; las solapas de vestidos y abrigos, en cambio, asumen las formas más caprichosas.

Mientras más "eclesiásticamente" esté usted vestida, más a la moda estará, parece ser la consigna de las dictaduras del chic. Y, aunque parezca paradójico, es un hecho: las gentes mejor vestidas de la ciudad tienen todas unas apariencias conventual.

En algunos vestidos solamente se ha imitado la soltura y sencillez de las togas. Pero en otros se encuentran detalles definidos, calcados de la sotana al traje de calle femenino.

Mme. D'AUTREVILLE.

SOMBREROS DE TELA



Los sombreros de tela son la última palabra de la moda. Los hay de terciopelo, de seda, de paño, en fin, de todas clases de telas y pueden hacerse de meros retazos, pero en el corte y en la manera de llevarlos consiste toda su gracia.

En la lección de hoy enseño a hacer uno de estos bellos sombreritos. Para hacer el molde se necesita un pedazo de papel de 14" de ancho y de 16" de profundidad. Se cuadrícula este papel en cuadros de 1" y se traza entonces el diseño que se ve, aquí en el diagrama superior de la izquierda teniendo cuidado de que las líneas del diseño atraviesen los mismos cuadros que atraviesan los del dibujo del diagrama. La cruz que se ve aquí indica el centro del frente del sombrero.

Este modelo está calculado para una cabeza de 22". Si se quiere hacer más pequeño se le recorta 1/8" al rededor; si más grande en-

tonces se le deja un margen extra al cortar la tela.

El sombrero se hace en doble. Se invierten una sobre otra las dos capas de tela con el derecho hacia adentro y se pespunta al rededor dejándoles una abertura como en A, por donde se voltean luego las telas al derecho. La pestaña de la costura se tijeretea a todo el rededor, como en B.

Después de volteadas las telas al derecho se hilvanan los bordes volteados para que queden parejos y firmes y se le hacen tres hileras de pespuntos a todo el rededor. Entre uno y otro pespunto se deja un espacio de 1/8". Se prenden las esquinas con alfileres como se indica aquí en C. Se coloca el sombrero en la cabeza y se ahorma como se muestra en D. Se hilvana por donde lo indican los alfileres y luego se pespunta. El lazo que adorna a la parte superior del sombrero se hace de la misma tela.



VESTIDO DE NOCHE de crespón Elizabeth negro con adorno de muselina blanca en el cuello y mangas de crespón transparente muy originales.

SYLVIA SIDNEY, de la Paramount, aparece en esta fotografía con un traje de viaje de un gusto exquisito. Los guantes, la cinta del sombrero y el adorno del cuello dan la nota de color en contraste con la tela seria del vestido.



LA ARTISTA SYLVIA SIDNEY puede vanagloriarse de la originalidad de este conjunto para interior. La chaqueta de terciopelo y los numerosos botones lo hacen muy elegante.



LA BELLEZA DE SYLVIA SIDNEY se destaca admirablemente cuando lleva este traje de damasco que le da un aire de ingenuidad exquisita.



VESTIDO DE NOCHE de soufflé negro, con un escote posterior muy original y con cauda vaporosa. Las tiras para los hombros y la espalda son de crespón blanco y adornadas de perlas.



PRINCESA DE TREINTA DIAS es la película en que lució Sylvia Sidney, de la Paramount esta creación, que se caracteriza por el cuello de estilo ruso que forma un buen contraste con el color gris del damasco.



El pintoresco atavio de los campesinos de la altiplanicie mexicana resalta sobre la policroma perspectiva de un mercado. (Cortésia de México Artístico, Galería de Arte Yañez Romero, México D. F.)

TIPOS DE MUJERES

por Yañez Romero.

La indolente armonía se desenvuelve en la calma del domingo tropical.

(Cortésia de México Artístico, Galería de Arte Yañez Romero, México D. F.)



EL CICLISMO TIENE TODAVIA MUCHOS ADEPTOS, como puede apreciarse por esta fotografía de una excursión de ciclistas ingleses, quienes llevan a sus parientes en cómodos "side-cars."



CLAUDETTE COLBERT, DE LA PARAMOUNT, sigue siendo, y lo será por mucho tiempo, una de las más celebradas artistas de la pantalla, tanto por su hermosura, como por su gracia y su talento.



EL HEREDERO DE LA CORONA ITALIANA, Príncipe Humberto del Piemonte, pasando revista a los nuevos reclutas que acuden a prestar servicio en el 2º. Regimiento de Granaderos.



LAS BELLEZAS DE LA NATURALEZA se hallan de manifiesto en este estudio fotográfico de una mariposa de alas plateadas, posándose sobre un grupo de "clavellinas" en plena floración.



ESTHER RALSTON, de la Metro-Goldwyn-Mayer, aprestándose a hacer su diario ejercicio de natación en la piscina de la residencia que tiene en Beverly Hills, cerca de Los Angeles.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

COSAS DE COSTUMBRE



—Es absolutamente indispensable que me operen doctor?
—No; pero siempre se acostumbra hacerlo.

SUMA DISCRECION



—Mire: como es Ud. secretario de mi marido, tengo que confiarle una misión muy reservada. Es Ud. discreto?
—Ya lo creo. Puede Ud. verlo: hace dos años que estoy enamorado de Ud. señora, y todavía no me atrevido a decirselo.

LOGICA DE SIRVIENTE



—Antonio, tu te fumas mis cigarrillos?
—Sí, patrón; ya le pedi permiso para fumar...
—De tu tabaco, bien.
—Es que para fumar de lo mío no necesito permiso, patrón.



Siempre hay gentes, más o menos ignorantes o falaces y descreídas, que se rien del espiritismo: le llaman "fábrica de locos y de tonterías".
Estos no deben molestarse ante la incredulidad de seres de tan inferior casta. No hay más que acordarse de lo que les pasó a Colón y a Galileo.

Con este introito, paso a narrar algunos casos que me han ocurrido a mí mismo; ¡Ojalá algún descreído encuentre en ellos la luz de la verdad y se convenza de la realidad de nuestra doctrina!

—Yo estoy casado con una mujer cariñosa y honrada a carta cabal, que se desvive por mí y trata siempre de ahorrarme cualquier disgusto o preocupación. Tal vez por eso se hizo espiritista como yo, porque cuando soltera no conocía nada de esos misterios.

Era un empleado modesto; doscientos cincuenta pesos de sueldo; vivíamos un tanto estrechos. Mi mujer gustaba del lujo, como todas las mujeres; pero como yo era pobre, la pobrecita se amoldaba a las circunstancias.

Un día la llevé a una reunión de espiritistas donde también concurría mi bueno y noble jefe don Abundio Zárate.

Albertina—mi mujer se llama Albertina—vió, con asombro, cómo se movía una mesita de tres patas y cómo, por este medio, nos comunicábamos con los espíritus a quien pedíamos detalles y noticias de ultratumba.

Mi jefe, don Abundio Zárate, al final de la sesión, preguntó a mi Albertina:

—¿Qué le ha parecido, señora?
—¡Oh! —contestó Albertina— muy interesante. Pero yo no sería tan tonta como ustedes; en lugar de noticias, yo les pediría un lindo collar de perlas. ¡Tantas ganas que tengo de uno!

—¡Pídaselo, pídaselo! —aconsejó don Abundio, sonriendo bonachonamente, porque es un hombre que conoce muy bien a los espíritus.

Y Albertina, sin hacerse rogar, puso las manos en la mesita y pidió el collar a los espíritus.

A los tres días justos, al volver yo de la oficina, me la encuentro saltando de gozo. Los espíritus se lo habían mandado.

Y no paró ahí la cosa: por el mismo procedimiento Albertina recibió vestidos, sombreros, pieles y un aumento de sueldo para mí.

Y hasta cosas de menos importancia: una tarde que volví a casa antes que de costumbre, me encontré que los espíritus me habían dejado en la percha un sombrero casi flamante.

Lo que sí, siempre estoy creyendo que el generoso debió ser un espíritu medio chacotón, porque las iniciales prendidas al tafetel del sombrero no eran las mías: eran una A y una Z. ¡Cosas de los espíritus!

¿Eh? ¿Qué dicen a esto los incrédulos?

ACCIDENTES MARITIMOS



—Mi pobre marido sucumbió joven aún, en el naufragio de un buque de la tristemente célebre Compañía Transoceánica...
—Es natural! Eso le sucedió por dejarse llevar de las malas compañías.

FAMULERIAS



—Oye Marina: tengo curiosidad de saber si el patrón vive con opulencia...
—¡Quia! No sabes acaso que vive con la suegra?

LO QUE COMENTAN



—Saben que la vecina fue al templo para desposarse...
—¡Cierto?

—Y el cura protestó porque el novio estaba completamente embriagado. Entonces, ella alegó que cuando no estaba en ese estado se resistía completamente al matrimonio.

COSQUILLAS



—No te da vergüenza ser el último de la clase...
—No, papá... Me acuerdo de lo que tú dices siempre: que los últimos serán los primeros.

Dos palabras importantes:
La peligrosa enfermedad
Paludismo.
El triunfante remedio
QUINOPLASMINA



MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS — CONOCIMIENTOS UTILES—
FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NIGROMANCIAS— CANCIONES DE MODA— FRIVOLIDADES.

EL TEMA ETERNO

El amor causa todos los bienes y todos los males. Los caracteres melancólicos son los más aptos para amar; quien dice enamorado, dice triste; pero es propio del amor, proporcionar tristezas agradables.

PRESTIGIO DESTRUIDO

El caso de un concurso a bordo de un trasatlántico para premiar al que imitara mejor a Chaplin, que fue ganado por un joven en competencia con el propio Chaplin, viene a la mente con motivo de un concurso celebrado el mes último en Moscú. Virtuosos del violín fueron llamados a tocar con los ojos vendados sucesivamente en diversos violines, entre los cuales se contaban algunos Stradivarius, Amatis y Guarneris junto a violines de reciente manufactura en las fábricas del Soviet. De la votación recogida entre los ejecutantes resultó que los cinco primeros lugares fueron ganados por instrumentos nuevos de fabricación moscovita; un Stradivarius ocupó modestamente el sexto.

EPIGRAMA

El médico le ha prohibido que estudie canto a Leonor, porque el canto le hace daño no a Leonor sino al doctor

EL NEGRITO DEL PASTOREO

Los guaraníes, así como creen en las malas visiones producidas por el diablo o las brujas, tienen la convicción de que a cambio de todos estos malos elementos hay algunas almas buenas, como, por ejemplo, la del "negrito del pastoreo", que murió azotado por sus amos por una falta que no había cometido, en tiempos muy anteriores a la guerra del Paraguay; esta alma ayuda a encontrar las cosas o animales perdidos, con sólo ofrecerle una pulgada de vela. Esta leyenda es de época colonial.

También suelen ofrecer una vela a San Benito; pero como este santo es negro, no es difícil que lo confundan con el negrito del pastoreo o viceversa.

LA NOTA FRIVOLA

Una versión interesante de la elegancia está ofrecida por la mujer que no posee muchos vestidos pero que sabe combinarlos con diferentes zapatos, carteras, cinturones, etc. con los que cultiva sin sospecharlo, el difícil arte de la armonía. La elegante que sabe obtener el efecto deseado con elementos poco costosos, es digna de ser admirada. Este chic depende de la inteligencia y no del portamonedas. Esta calidad que parece tan simple a primera vista, es muy rara de encontrar.

COSAS UTILES

Use las lámparas de su casa no sólo con el fin utilitario de la iluminación sino también con un fin decorativo. Procure que la pantalla de la lámpara, por sencilla que sea, armonice con los colores predominantes en la habitación, o con sus motivos decorativos.

PRODUCCION CAFETERA

De todo el café que se consume en el mundo, más de las tres cuartas partes proceden del Brasil.

LACONISMO

El testamento más corto que se conoce sólo consta de cuatro palabras: "Todo para mi mujer".

ADIVINANZA

Cual será la muy mentada que se halla al fin de la vida No tiene en el mundo cabida Ni en el cielo tiene entrada.

(La letra A.)

LA MANO DEL DESTINO

POR JOSEF RANALD



GRETA GARBO

LA LINEA DE LOS IMPULSOS EMOTIVOS

aparece en torno a la base del dedo índice y denota un talento innato y natural para la expresión emotiva, que puede hallar su interpretación por medio de la declamación o la música. Greta Garbo, cuyo verdadero nombre es Greta Gustafson, nació en Estocolmo de padres de humilde posición. A los catorce años empezó a trabajar como "enjabonadora" en una barbería, más tarde fue modelo en una casa de modas durante el día y la noche, por sentirse atraída instintivamente a la escena. Se presentaba en pequeños "actos" o recitaciones en cafés de la vecindad de su familia. Su gran talento atrajo la atención de Moritz Stiller, que era entonces un gran director cinematográfico y al fin la trajo a los Estados Unidos. El resto de su carrera es demasiado conocido para necesitar menciones. Una de sus principales características ha sido su ya tradicional ansia de aislamiento—que ciertamente no es común entre las "estrellas" de Hollywood.

UN PRECURSOR

Cuando Marconi solamente tenía 10 años de edad, y corría por la pintoresca campiña de Bolonia, un estudiante llamado Paul Nipkow, de la escuela superior de Lauenburg (Alemania), creó los fundamentos físicos de la presente Televisión. Nipkow oyó el teléfono que Bell hizo popular en todo el mundo y pensó que con un disco giratorio perforado en forma de espiral, podía recibir y "disertar" imágenes a través de los hilos telefónicos que transmiten palabras.

ATLETAS TUBERCULOSOS

Hay atletas profesionales que poseen bíceps y músculos pectorales y dorsales muy desarrollados; sin embargo, no resisten en una marcha prolongada. Tienen, bajo la espesa capa muscular, un torax deprimido que no permite a los pulmones dilatarse normalmente. Estos atletas pagan alto tributo a la tuberculosis pulmonar.

MARINOS Y PESCADORES

El tres por ciento de la población total del mundo, se gana la vida trabajando en el mar.

CODIGO SOCIAL

En el caso en que se vaya con una persona que no conoce a la que se encuentra, debe uno limitarse a saludarla sin detenerse.

OLEOPILATORIOS

Se han diseñado unos peines, que funcionan por medio de la electricidad, para aplicar el aceite caliente a los cabellos.

LA BIGAMIA AUTORIZADA

El caso más notable en que la bigamia ha sido no sólo autorizada, sino estimulada por medio de una ley, se encuentra en la historia de Alemania del siglo XVII. La guerra de los treinta años (1618 a 1648), que se llevó a efecto con gran salvajismo por parte de la soldadesca empeñada en ella, redujo la población de Alemania de veinte millones a dieciséis; algunos historiadores dicen que a cinco millones.

Comarcas enteras quedaron convertidas en desiertos. Para ayudar a remediar tan lamentable estado de cosas, se promulgó una ley en 15 de febrero de 1650, por la cual la dieta de Francfort, reunida en Nuremberg, "permitió a cada uno que se casara con dos mujeres, teniendo en cuenta la superioridad numérica de las mujeres sobre los hombres".

PARA TOMAR NOTA

En momentos de tormenta es muy peligroso colocarse debajo de la araña de luz eléctrica, sobre todo si ésta se halla suspendida de una cadena metálica; puede ser vehículo de un rayo.

CORTINAS DE AUTOS

La última clase de cortinas para automóviles que se ha lanzado al mercado, puede alzarse o bajarse con sólo darle la vuelta a un botón que se encuentra a la izquierda del asiento del chofer.

EDAD DEL VIOLIN

Los violines fueron inventados en el año 1200.

EL TEMOR DE LOS ANIMALES

Darwin ha dicho que el miedo al hombre es un instinto adquirido y no natural en los animales.

Cuando se encuentran en un medio extraño, los animales tienden a perder los instintos adquiridos, como lo demuestra la cobardía de los perros en casa extraña, la rebeldía del caballo cuando se asusta, y otros hechos parecidos.

Las aves terrestres, cuando se encuentran en el océano, es decir, en un medio muy extraño para ellas, pierden también los instintos adquiridos, hasta que la vida de la tierra les devuelve la confianza en sí mismas y todas sus facultades.

Se ha observado igual manoseo hasta en las fieras durante la convulsiones de la naturaleza, tales como inundaciones, terremotos e incendios.

DESIGUALDAD

La oreja derecha es, por lo general, más grande que la izquierda.

EL PETROLEO

La producción de petróleo crudo alemana ascendió durante el último año a más de 1.568.000 barriles.

NECESIDAD DEL TRIGO

Francia ha prohibido que se importe el trigo que ha de utilizarse en la confección de productos alimenticios.

CORCEL MECANICO

Para enseñar a los niños a montar, un ingeniero italiano ha construido un caballo mecánico que marcha, trota y galopa sobre patas hechas de tubos de acero.

MOTOCICLISMO

En Alemania hay más motocicletas en uso que en alguna otra nación del orbe. La cantidad total de las mismas asciende a 800.000 aproximadamente, de las cuales más de la mitad se encuentran en Prusia.

CIVILIZACION PERSA

El Parlamento persa ha adoptado el sistema métrico decimal de pesas y medidas como el tipo oficial para ese país.

PRECOCIDAD

En Marruecos las mujeres se casan a los 10 años de edad; los varones a los 12 años.

LA CICUTA

La cicuta es planta venenosa para las vacas, pero no para las cabras.

SANTA

(CANCION BOLERO)
—Agustín Lara—

(Exito de Teresita Muñoz)

En la eterna noche de mi desconsuelo tú has sido la estrella que alumbró mi cielo y hoy he adivinado tu rara hermosura y has iluminado toda mi negrura.

Santa, Santa mía, mujer que brilla en mi existencia, Santa sé mi guía en el triste calvario del vivir. Aparta de mi senda todas las espinas, calienta con tus besos mi desilusión, Santa, Santa mía, alumbró con tu luz mi corazón.

UN GRAN CLUB EN PROVINCIAS

Especial para SEMANA GRAFICA

Por FRANCISCO E. RODRIGUEZ G.



El primer equipo de fútbol del Club Imbabura, que desde hace tres años viene midiendo con los más destacados cuadros del Interior de la República y obteniendo el más halagador resultado, tras brillantes actuaciones. El Imbabura se alista para medirse con uno de los mejor preparados equipos de nuestro puerto; y esto causa la consiguiente expectación entre la gran familia deportiva.

Perfectamente difundido y arraigado está en el mundo el deporte. A la vanguardia de las naciones va Estados Unidos hasta aquí. Pero hay en el Viejo Continente naciones que se han preocupado tanto del deporte que no está lejano el día en que plegue el trono de los yankees. También el imperio del Sol Naciente tiene su consagración total por la cultura física y el espectáculo deportivo y está peleando, palmo a palmo, la supremacía, con el inconveniente de que, a veces, como en el caso de uno de sus más grandes ases de tenis, una abertura del abdomen resuelve un problema cualquiera de honor.

Entre los países que han conseguido un desarrollo sensacional en el deporte están; en Europa: Alemania e Italia. Por eso es que, cada vez que uno habla con un italiano o con un alemán puede fácilmente hablar de deporte.

En el Ecuador hay muchísimos italianos que han dado su importante concurso para el desarrollo del deporte. En los más apartados lugares hay súbditos del rey Víctor Manuel, aun cuando no sean fascistas, que cultivan y fomentan el deporte.

Entre ellos conozco a uno; con quien visité toda una hermosa fábrica. Y hace algunos meses, que, en lo más abrupto de la serranía, allí donde nace la belleza en cada rincón y en cada pedazo de cielo, tuve ocasión de entrevistarlo. Es César Frixione, quien vino al país con el deportista Enrico Zannazzare. Frixione ha fundado, en la población de Atuntaqui, provincia de Imbabura, un club con el nombre de CENTRO DEPORTIVO FABRICA IMBABURA; y gracias a su entusiasmo, su labor, su dinamismo, y sacrificio, lo ha llevado a la categoría de entidad de primer orden. Ha sido como muchos directores de instituciones, que procuran el deporte como por afecto a la juventud; mal comprendido, ofendido, y hasta vilipendiado; pero a pesar de todo ha seguido en la brecha hasta lograr que se convierta en realidad lo que era un sueño.

Para dar a mis lectores una idea de la organización del centro Imbabura, me bastó revisar los informes anuales que edita su presidente, hombre que se preocupa de cada sección con todo detalle y proligidad, los mismos que envía a la prensa nacional para su conocimiento; de ellos voy a entresacar lo que más interés tiene para nosotros, desde el año 1931, hasta de 1934.

Primero haré una ligera reseña sobre el equipo de fútbol que es la base del prestigio de la entidad. Ha logrado ese "once" colocarse entre los mejores conjuntos del interior de la república, habiendo contenido con los buenos cuadros de la capital, inclusive Gladiador y con los de Ambato, Riobamba, Otavalo, Ibarra etc. Demostrando a cada paso su pujanza y su juego eficaz, pro-

ducto de las lecciones del presidente Frixione, quien fue, en Italia, destacado futbolista. Sus jugadores son veloces, especialmente los punteros y su defensa es firme y de buena colocación; la línea media responde por todo el partido. La situación del cuadro es de tal naturaleza, tanto en lo técnico como en lo económico, que hace poco que estuvo el Panamá en Quito, el señor Frixione hizo todas las gestiones posibles para que el cuadro guayaquileño vaya a jugar en Otavalo con el Imbabura, un partido amistoso, en el que ganarían los visitantes, pese al mal taquillaje que era de esperarse, para cubrir todos los gastos.

El Imbabura tiene local social desde hace cuatro años y en él se reúnen constantemente, todas las noches para comentar los sucesos deportivos más importantes del país y hacer de la camaradería un apostolado. Se leen la mayor parte de los diarios y revistas de Guayaquil. Hay cuatro equipos de fútbol en el club, y es posible que de esos cuadros salgan nuevos destacados elementos como los que han prestado a la entidad.

Además del fútbol practican baloncesto y el suave y rítmico deporte del "volley-ball". El movimiento económico del centro, en el año llega a los tres mil sures, a pesar de que los encuentros interprovinciales o de otro orden sólo les ha dejado pérdidas.

Durante el año de 1932 organizó el Imbabura una banda de músicos de la mejor calidad, contando con toda clase de instrumentos; obteniendo así que la vida de la institución sea como debiera ser.

Pero chico; ¿que te pasa?

¿Que tienes diarrea? Pues toma enseguida las tabletas de Eldoformo

que son el mejor remedio contra la diarrea. Las tabletas de Eldoformo, tienen buen sabor, y son de efecto rápido y seguro para niños y mayores.



dente del Imbabura, decía en su informe anual: "La marcha general del centro en el año que termina es muy satisfactoria, ya que siempre y de manera progresiva hemos seguido ascendiendo en importancia en el campo de los valores deportivos y en la organización interna de nuestra institución".

El año pasado salió el equipo en jira, a Quito y a Ambato. En esas dos jiras gastaron mucho, pero la caja de la entidad soportó la fuerte suma gastada; es decir probó su solvencia. En cambio, en los partidos que se jugaron en la población cercana a la fábrica en donde trabajaban los jugadores, se ha cooperado con muy poco para el fútbol, cosa que el presidente lamenta en su informe.

En 1934 han inaugurado una cancha para baloncesto y otra para volley-ball, las cuales han venido a sumarse a la de tenis y de fútbol. Es decir que cada día progresa más el importante centro. Y todo por la gran dosis de energía y actividad del presidente Frixione.

En este mismo año han organizado una banda de músicos, reemplazándola con la orquesta que antes tenían, lo que ha despertado un singular fervor en las masas populares de las cercanías de la fábrica.

El equipo de fútbol tuvo una actuación magnífica, ya que ganaron dos partidos al Racing quitoño, uno a la selección de Ibarra y otro al Sucre de Quito. Como saben, eso de ganar al Sucre es una cosa seria. Declaran haber perdido con el Ambato Racing, de Ambato, pero dicen que las impresiones no fueron buenas. Allí ellos con sus declaraciones.

En navidad se dieron el lujo de regalar juguetes a los menores de 10 años vinculados con los miembros de la entidad. La fiesta resultó singularísima. También organizaron festividades en mayo y resultaron sobradamente buenas y entusiásticas.

No desesperan de hacer un partido con el Panamá, equipo al que tienen en singular estima y concepto y han manifestado que en la próxima jira del cuadro porteño a la capital lo llevarán hasta la floreciente población de Otavalo, para allí contender. Frixione quiere hacer un poco de escuela para sus muchachos, cosa que



(Continuación)

LA EMPERATRIZ DE LA MODA

El mayor triunfo de Eugenia de Montijo no fue sólo reinar en Francia, sino en el mundo, imponiendo la moda. Una mujer española tuvo el cetro de la elegancia en Francia, entre las mujeres que tienen fama de ser las más elegantes del mundo.

Eugenia sabía pintar y ella misma hacía sus modelos; ya desde su juventud se había hecho notar en España por su originalidad y gusto en el vestir.

En las Tullerías su tocador era una especie de Catedral.

Estaba rodeado de altos espejos que se reflejaban los unos en los otros. Los lavabos ocultaban una bañera, y la mesa de peinar, provista de un magnífico neceser de plata sobredorada, recuerdo de la reina Hortensia, estaba guarnecida de encajes y lazos de raso color de rosa sobre un transparente de seda azul. Allí había mesas y silleros de diversas formas, perchas para colgar los vestidos, todo el lujo y el confort de una mujer elegante. Un gran cesto forrado de raso blanco, que las placeras del Mercado Central habían ofrecido lleno de flores a la Emperatriz el día de su matrimonio, servía para poner toallas y otros objetos de tocador.

Del vestuario de la Emperatriz, situado encima del tocador, se bajaban los vestidos por medio de un ascensor disimulado en un rosetón del techo. Esto evitaba ir y venir por la escalera, que era la continuación de la escalera particular del Emperador y tan estrecha que los trajes sin duda hubieran sufrido deterioro si hubiese sido necesario subirlos y bajarlos por ella.

Este ascensor dio origen a una leyenda plenamente desmentida después. Dijo que la Emperatriz, muy enferma desde el nacimiento del príncipe imperial, no podía sostenerse sino merced a un aparato de acero, disimulado bajo la ropa, y que, a fin de evitarle el tener que estarse de pie largo rato para vestirse, se había ideado el sistema de bajar sus trajes del techo, de modo que, colocándose ella debajo, le ponían a la vez el vestido y las numerosas enaguas que se llevaban entonces para ahuecar las faldas. Un asomo de verdad puede contribuir a propagar las leyendas más ridículas.

El cuarto dormitorio de la Emperatriz tenía un carácter diferente del resto de sus habitaciones, cuyo lujo y elegancia íntima llevaban el sello de su personalidad.

Era un verdadero cuarto de soberana; un cuarto aparatoso, inmenso, con pesadas molduras doradas y antiguas pinturas alegóricas en el techo. La cama, rodeada de ricos cortinajes y colocada sobre un estrado, parecía más bien un trono dispuesto para el desfile de un pueblo el día del nacimiento de un príncipe real, que un asilo hecho para el reposo.

Eugenia no permanecía casi

Folleto de "Semana Gráfica" LA EMPERATRIZ EUGENIA

nunca en su cuarto dormitorio. Allí conservaba la rosa de oro que Pío IX le había enviado con motivo del bautizo del príncipe imperial.

En un jarro de oro se veía un ramo oblongo, parecido a los que se ponen en los altares, compuestos de flores y rosas de oro delicadamente cincelados. Era el presente simbólico, acompañado de numerosas indulgencias, que el Padre Santo acostumbraba enviar a sus ahijados como recuerdo de su bautizo.

Anualmente, el Domingo de Ramos, la Emperatriz recibía de Roma una palma bendita por el Sumo Pontífice, palma que conservaba todo el año a la cabecera de su cama.

En 1868, Eugenia, encontrándose poco a sus anchas en su gabinete de trabajo, cuya instalación le gustaba más que el resto de sus habitaciones, trasladó el tocador al otro lado del cuarto dormitorio, y convirtió el antiguo en un bonito salón mucho más vasto que el gabinete de trabajo, adornado a la moderna y lleno de preciosidades artísticas.

Se ha escrito mucho exagerando el lujo de la Emperatriz. Dicen que no llevó dos veces el mismo vestido y que cada día tuvo un capricho nuevo.

Se puede admitir como cierto lo que Eugenia dijo al doctor Evans, "que nunca había gastado más de 1.500 francos en un vestido ordinario, y que sólo en vestiduras extraordinarias de su vida, como su boda y el bautizo del príncipe imperial, había llevado trajes de más de 2.500 francos".

Según el testimonio de madame Carotte, la Emperatriz reformaba la mayor parte de su vestuario dos veces al año, dando sus trajes a su servidumbre, que los vendía a buen precio para América. De modo que, si bien cada vestido costaba relativamente poco, su gran número representaba un capital, y su renovación constante para seguir los caprichos de la moda, no siempre exentos de extravagancia, era causa de disgustos y quebrantos en muchas familias.

Se ha dicho que, desde un principio, el Emperador insistió en querer que su joven esposa vistiese con la riqueza propia de su elevada posición, y que se quejó a menudo de que la Emperatriz llevase por las mañanas, en las Tullerías, un traje demasiado sencillo, que consistía en una holgada blusa de franela encarnada y una falda de seda negra.

La emperatriz tenía constantemente a sueldo en las Tullerías

una modista que trabajaba en un obrador inmediato al guardarropa y le hacía trajes que le sentaban muy bien. A cada cambio de estación, recibía a sus proveedores, que le enseñaban telas y modelos, y ella escogía el número de vestidos que pensaba necesitar; se los probaba cuando estaban a punto, y no volvía a ocuparse de ellos, a menos de alguna circunstancia imprevista.

Cada noche, la emperatriz iba escotada para comer, y, en invierno, los días de reunión íntima, se ponía de preferencia un vestido de terciopelo oscuro o de raso blanco liso, con algunas joyas, entre las cuales figuraban siempre el trébol de esmeraldas y diamantes, primer regalo del emperador.

Por razón del Estado, la soberana llevaba con alguna frecuencia gruesas telas de Lyon, para favorecer la industria de la segunda capital de Francia. Es lo que ella llamaba sus trajes políticos.

Eugenia tenía el pie andaluz, tan pequeño, que su calzado de desecho solo podía servir para niñas, y generalmente era enviado al asilo Eugenia-Napoleón, en que la emperatriz educaba a sus expensas trescientas huérfanas pobres. Los zapatos blancos de la soberana servían para la primera comunión de sus pequeñas protegidas.

Para salir en coche, no hacía más que añadir al traje que llevaba por casa un abrigo muy elegante y un bonito sombrero, y los que la veían pasar rápidamente en los magníficos carruajes de Palacio, en su daimont de cuatro caballos conducidos por dos pequeños jockeys perfectamente correctos, precedida de un postillón con la librea imperial, podían creer que iba ricamente ataviada, cuando prefería vestir de un modo cómodo y práctico.

De su viaje a Inglaterra se cuenta la siguiente anécdota:

Algunos instantes antes de volver al gran salón de recepción cerca de la reina quiso cambiar de traje como era de rigor en la etiqueta y se encontró con que la caja que contenía sus toilettes no había llegado.

El Emperador informado de este contratiempo se puso de muy mal humor. Por fortuna una de sus damas vino en su ayuda y le ofreció a la soberana una de sus toilettes—un traje azul muy sencillo.

El momento no era para dudar y Eugenia se puso el traje que le ofrecían. Las grandes damas se miraban asombradas de su sencillez. La Emperatriz iba vestida con su traje azul y no llevaba más adorno que una flor en los cabellos y el corpiño y la falda. Así se presentó delante de la reina de Inglaterra, pero tenía su deslumbrante belleza a la que semejante toilette imprimía un relieve más vigoroso en el humilde marco que la envolvía y causó una verdadera admiración.

Las joyas personales de la emperatriz formaban una riquísima colección. Entre ellas había unos magníficos pendientes, compuestos de tres gruesos diamantes en forma de peras, procedentes de la reina María Antonieta. El Emperador los había adquirido en el momento de su matrimonio, como también un collar de perlas incomparables, otros collares de brillantes y varias diademas. Otras perlas grandes y hermosas que Eugenia solía llevar por las noches y muchos otros aderezos procedían de su familia.

(Continuará)



De lo que no les gusta a Vds. hablar...

Las molestias de las vías urinarias, sean debidas a enfriamiento o infección, constituyen un gran peligro para todo el cuerpo, si no se toman inmediatamente medidas energicas contra ellas.

El remedio seguro y de acción rápida: las tabletas de HELMITOL. Quitan los dolores, limpian las vías urinarias de impurezas y microbios dañinos, y desenvuelven un excelente efecto desinfectante.

Las tabletas de HELMITOL facilitan a los riñones su función vital: la limpieza o depuración de la sangre. El cuerpo y el espíritu recobran así toda su elasticidad y fortaleza.

Para la limpieza y desinfección de las vías urinarias, exclusivamente



las tabletas de **HELMITOL**
El antiséptico urinario preferido
La Cruz BAYER garantiza el resultado prometido.



EN QUITO

SEMANA GRAFICA

Guayaquil.

Para despedir al comandante señor don Federico Recavarren, Adjunto Militar de la Legación del Perú, y a su señora esposa doña Teresa Parra del Riego de Recavarren, el señor don Fausto Navarro Guimbar, Encargado de Negocios de España y la señora doña Pilar Izquierdo de Navarro, ofrecieron en su residencia particular una espléndida comida.

El matrimonio Amador—Abdón fue alegrado con el advenimiento de una hermosa bebé que llevará los nombres de Sara María.

Los señores Comandante don Aldo Slaviero y Capitán don Mario Slaviero, ofrecieron a un grupo reducido de sus numerosas amistades una comida y durante el agasajo los gentiles dueños de casa brindaron a sus huéspedes exquisitas atenciones.

Contrajo matrimonio eclesiástico el señor Carlos Alberto Eguez con la señorita Mercedes Narváez. La ceremonia fue íntima por el duelo de los novios.

El Quito Polo Club, fue visitado por el señor Presidente doctor don José María Velasco Ibarra, en donde se le ofreció un lunch.

El señor presidente fue nombrado Socio de Honor de ese importante centro deportivo.

La comisión de recibo estuvo compuesta por las señoras doña María Elvira Campi de Yoder, doña Herlinda de Sáenz y Mrs. S. H. London.

El Ministro del Perú y la señora de García Salazar ofrecieron una comida de despedida al Agente Militar de la Legación, Comandante Federico Recavarren, y a la señora de Recavarren.

Concurrieron las siguientes personas: Excmo. señor Ministro de Relaciones Exteriores don Manuel Sotomayor Luna; señorita Leonor Sotomayor de Alvarez, Excmo. señor Ministro de Panamá, don Ramón Vallarino; señorita Ercilia Martínez de Vallarino; H. señor Encargado de Negocios de España y señora de Navarro Gimbar; señor Miguel Grau, Secretario de la Legación del Perú y señora Carola Gandolfo de Grau; señorita Violeta Recavarren; señorita Cucha Recavarren; señorita Beatriz Barba Larrea; señorita Teresa Lucy Granda Pezet; señorita Teresa García Salazar; señorita Carmen García García; señor Rodrigo Arrarte; señor Ramón Vallarino, Adjunto Civil de la Legación de Panamá; señor Manuel Freile Larrea; señor Rafael Barba Larrea; señor Teniente José María Plaza L.; señor Ricardo Arrarte; señor Ricardo Espinosa Palacios; señor Arturo García y García, Secretario de la Legación del Perú.

Contrajo matrimonio en esta Capital el señor doctor León Ezequiel Torres con la señorita Rosa Arellano.

Los socios del "Quito Polo Club" ofrecieron en el campo de juego de su institución, un cocktail-party en honor del señor Comandante don Federico Recavarren, Adjunto Militar a la Legación del Perú, de su distinguida señora doña Teresa Parra del Riego de Recavarren y de sus hijas, Violeta y Teresa, despidiéndolos con motivo de su pronto retorno a Lima.

NOTAS SOCIALES



En esta página damos una información sucinta del banquete que ofreció el señor don Guillermo Bianchi, cónsul general de Chile en Guayaquil, en honor del Excmo. señor don Federico Agacío, ministro plenipotenciario de la misma nación amiga. Al agasajo concurrieron las autoridades y miembros de la prensa local y se llevó a cabo en el salón-comedor del vapor AYSEN. En la presente foto aparecen, sentados, de izquierda a derecha, las siguientes personas: señores don Luis Corbalán García, Lodo, don Luis Valverde Rumbos, Excmo. don Federico Agacío y Batres, coronel don Benigno Andrade y don Guillermo Bianchi.

Después de un interesante partido de foot-ball entre los famosos teams de "Casados" y "Solteros", correspondiendo esta vez a los primeros el triunfo, se brindó el cocktail en honor del citado diplomático y su distinguida familia. Hizo los honores de la casa el Presidente de la Institución y su señora esposa.

Anotamos entre los concurrentes: Excmos. señores don Atilio Daniel Barilari, Ministro de la República Argentina y su esposa señora doña Zulema Jofre de Barilari; Excmo. señor doctor don Arturo García Salazar, Ministro del Perú y su esposa señora doña Carmen García de García; Excmo. señor don Hugo Caffiero, Ministro de Italia y su esposa señora doña María Luisa Cataldi de Caffiero; señor doctor don Catón Cárdenas, su esposa señora doña Josefina Monge de Cárdenas e hija; señor doctor don Antonio Bastidas y su esposa señora doña Sara Monge de Bastidas; señor don Oswaldo Álvarez y su esposa señora doña Carme-

la Drouet de Alvarez; señor don Enrique Sánchez y su esposa señora doña Enriqueta Serrano de Sánchez; señor Rafael Dillon y su esposa señora de Dillon; señor don Luis Antonio Peñaherrera y su esposa señora doña Argenta de Peñaherrera; señora doña Angelina de Aguirre; señor don Fernando Moucheron y su esposa señora de Moucheron; señoritas: Eva Romo Leroux; Beatriz Morales; Yolanda Navarro. Y los señores don Alberto Larrea Valdivieso; Coronel don Filemón Borja y don Alberto Albán; don Juan Uribe; don Juan Barberis Jaramillo; don Alberto Calderón; don Luis Eguez; don Jorge Hurtado; don Rodrigo Arrarte y don José Luis Arrarte, entre otros.

Contrajo matrimonio el señor Mariano Navarro A., con la señorita María Teresa Alvarez. Fueron testigos, en la ceremonia civil, por parte del novio los señores Luis Coloma Silva, Luis Navarro y doctor Hipólito Nava-

rrero y por parte de la novia los señores doctor Víctor M. Granizo, Mayor Julio C. Alvarez y Tomás Alvarez.

Apadrinaron el matrimonio eclesiástico el doctor José Gabriel Navarro y la señora Josefina Aguirre y el Capitán Ernesto Alvarez y señora María Teresa González.

Un grupo de amigos festejó al señor Vicente Becerra con motivo de su cumpleaños. El agasajo se efectuó en el Hotel Viena. Durante la fiesta reinó la más completa alegría.

En el Quito Golf Club se celebró una interesante fiesta social en la que hicieron los honores de recepción: las señoras Herlinda de Sáenz, María Elvira de Yoder y Laura de Romo Leroux y el presidente de ese centro social señor don Víctor Mena.

Entre la numerosa concurrencia pudimos notar: El Canciller de la República don Manuel Sotomayor y Luna señora e hija; el ex-Ministro de Hacienda, don Víctor Emilio Estrada, Sra. e hija; el Ministro de Educación, don Antonio Parra y señora, el Decano del Cuerpo Diplomático don Atilio Daniel Barilari y señora; el Ministro subdecano don Williams Dawson y señora; el Ministro Hugo Caffiero y señora; el Ministro del Perú don Arturo García Salazar; el Ministro de Méjico don Moisés Sáenz y señora; el Honorable Alberto Sepúlveda y señora; doña Julia de Dillon; doña Mara Luisa Pallares; doña Inés Pallares, doña Magdalena de Martínez, doña Emma Treviño, doña María Teresa Philippe, don Ernesto Chacón y señora Nancy de Chacón; doctor don Luis Barberis, don Ernesto Fierro y don Hipólito Navarro.

Ha llegado a esta capital el doctor Alejandro de la Torre, quien regresa de la vecina República de Colombia, a donde salió con el objeto de visitar varios de los establecimientos médicos de esa nación.

Ha sido cordialmente saludado por el extenso círculo de sus relaciones sociales.

Corresponsal.

Ante todo, no perder ahora los ánimos porque los tiempos son malos. Alzada la cabeza y apretados los dientes, adelante! Devuelva Vd. a su espíritu la calma y la confianza, usando las mágicas tabletas de Adalina, el producto de más oportunidad de la casa Bayer, contra la nerviosidad y el insomnio.



NOTAS SOCIALES



EN GUAYAQUIL

El Buffet Dance en los elegantes y amplios salones del Country Club, constituyó, por su ambiente de inconfundible distinción y los contornos de luzidez y elegancia, una fiesta de esplendor, una gran fiesta social.

La fiesta fue un torneo de elegancia y exquisita sociabilidad y la danza entusiasta, colorida, una cambiante perspectiva con la sobria ornamentación de los salones; un verdadero derroche de gracia y juventud.

Contribuyeron en forma directa al buen éxito de la reunión, los excelentes conjuntos orquestales que tuvieron a su cargo el programa musical. La gentil estilista argentina Angela Ferrari, brindó al selecto auditorio con bellísimas canciones netamente camperas, cosechando nutridos aplausos y varios bis de todos los concurrentes. Podemos afirmar, que la fiesta por todo concepto ha sido una de las más brillantes efectuadas en la presente temporada de verano.

En el elegante comedor del vapor AYSEN se verificó la manifestación ofrecida por el señor don Guillermo Bianchi, Cónsul General de Chile, en obsequio y honor del Excmo. señor don Federico Agacio, Ministro Plenipotenciario de Chile, con motivo de su viaje a la capital de la República.

Concurrieron a ella elementos de significación de nuestro gran mundo social y político, las primeras autoridades de la provincia, los representantes de la prensa local y muchos amigos del distinguido diplomático.

Durante el acto que alcanzó los contornos de una reunión brillante, se evidenció la atmósfera de simpatía que rodea al culto representante de la nación hermana.

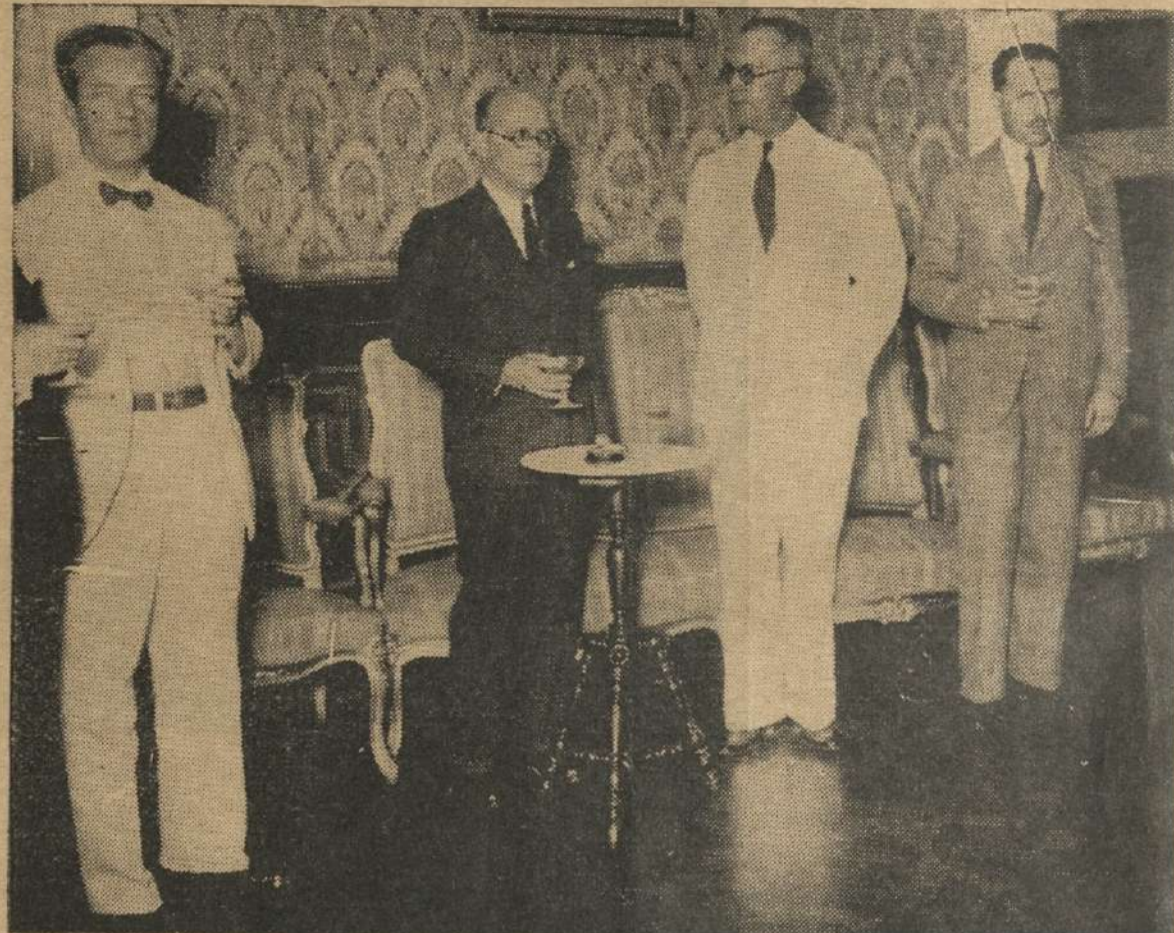
En un conceptuoso discurso el Cónsul General de Chile en el Ecuador, supo interpretar los sentimientos de su país para nuestra patria y expresar el sincero aprecio, que él, como genuino representante de la nación de la estrella solitaria, guardaba, para todo lo que significaba el Ecuador y Chile.

El Ministro Excmo. señor Agacio, pronunció una brillante improvisación, que mereció una verdadera ovación de la selecta concurrencia que auspició el acto. Hizo mención brillante de la prensa ecuatoriana, agradeciendo, por todas las actuaciones del cuarto poder del Estado, dentro de la vida política, social y administrativa de las relaciones de las dos repúblicas americanas.

A nombre de EL TELEGRAFO el señor doctor don Abel Romeo Castillo, Subdirector de este diario, agradeció los sinceros y brillantes conceptos emitidos por el Excmo. señor Ministro de Chile y por el señor Cónsul General, manifestando la grata ocasión que le brindaba el acto para presentar sus respetos y admiración a la hermosa tierra chilena. Además de los caballeros mencionados, hicieron uso de la palabra, varios de los presentes, entre ellos, en forma lucida y espléndida, el doctor César Andrade, Presidente del Rotario Club, quien cosechó en su improvisación, nutridos y repetidos aplausos del selecto auditorio.

Participaron del agasajo los siguientes señores:

Excmo. señor Federico Agacio, Ministro de Chile; Coronel Benigno Andrade, Jefe de la IV Zona Militar; Cónsul General de Chile D. Guillermo Bianchi; D. José Carbo Puig, Director de Aduana; D. César Coronel Espinoza, Administrador de Aduana; D. Luis Corbalán García, Cónsul Adscri-



Gráfica de la champañada ofrecida en el Club de la Unión por el Director de Sanidad del Litoral doctor Jorge Illingworth Ycaza al jefe de cuarentenas de la Zona del Canal doctor Charles Akin. En la fotografía aparecen el agasajado doctor Akin, en momentos que expresa su agradecimiento al homenaje de nuestra primera autoridad sanitaria. De izquierda a derecha: doctor Wenceslao Pareja, doctor Illingworth Ycaza, doctor Akin y doctor Gustavo A. Passio. En esta página damos cuenta detallada del agasajo, el que revistió los caracteres de un acontecimiento social.

to; licenciado Luis Valverde Rumbra, Presidente del I. Municipio; D. Heracleo Echeverría, D. Luis Quiroz, D. José M. Hernández, D. Plácido Echeverría, D. Gustavo Medina Vallejo, D. Julio Hidalgo Martínez, D. Miguel Angel de Ycaza, D. José Antonio Gómez, Dr. Abel Romeo Castillo, Subdirector de EL TELEGRAFO; D. Carlos Alberto Flores, en representación de D. Manuel de J. Aguilar, Director de La Opinión Pública; D. Juan Marcos, Presidente de la Sociedad General, Agente de la Compañía Sud Americana de Vapores; D. Carlos León, D. Juan Francisco Rojas, doctor Roberto Cubillo, D. Heriberto Orcés, Mr. Harry Sheppard, licenciado Sebastián Velásquez Sciactaluga, Jefe de Inmigración; D. Carlos Nebel, D. Carlos Camacho, Dr. José de Rubira Ramos, D. Otto Guerra Castillo, en representación de los señores Manuel Eduardo y José Santiago Castillo, D. Ricardo Balda y Balda, Cronista Social de "El Universo"; D. Emilio Zeitun, D. Leonardo Carrión, Cronista Social de EL TELEGRAFO; D. Emilio Missele y D. Demóstenes Pizarro.

Por celebrar el onomástico de sus encantadoras hijas doña María Graciela y doña María Angélica, el señor doctor don Sergio Alcívar y su señora esposa doña Angélica Córdova de Alcívar, ofrecieron en su residencia, una brillante fiesta.

Se bailó al compás de una excelente orquesta, la que, con su repertorio de música moderna, mantuvo la danza con constante entusiasmo, sin más paréntesis que el impuesto por una exquisita cena, la que fue servida espléndidamente.

Concurrieron las siguientes personas: señoras: Rosa Boloña de Wright, María Luisa Elizalde de Alcívar, María Angélica Alcívar de Santos, y señoritas: Blanca Rosa y Maruja, Benites Roggiero, Lillian Ycaza Pérez, Pe-

pa y Carlota Rubira Ycaza, Rosa Victoria y Olga Baquerizo Sotomayor, Pepa Elizalde Bolognesi, Amanda Elizalde Ycaza, Mercedes Ycaza, Maruja y Guadalupe Valenzuela Barriga, Amanda Ycaza Coronel, Lucha Alcívar Elizalde, Maruja Gómez Sánchez, María Rosa y María Eugenia Ycaza Gómez, Maruja Baquerizo Lince, Pilar y Maruja Puig Lince, Anita Concha, Julia Evelina Plaza Dañin, Meche y María Julia Medina Ycaza, María Aguirre Avilés, Rosita Vernaza Robles, Violeta Boloña, Paulina y Leonor Aray Marín, Gladys Wright Boloña, Lolita Amador Ycaza, Pepa Márquez de la Plata, Maruja y Lucha Arosemena Gómez, Genoveva Gómez Lince, Esperanza Cucalón Banegas y Meche Ycaza Picón.

La señora doña Sara Vélez de Aguirre Iglesias, reunió a la hora del té, un grupo distinguido de sus relaciones sociales con objeto de contribuir con su obolo a las obras de la Acción Social Católica Guayaquileña.

Participaron de la reunión, además de los dueños de casa, las siguientes personas: señora María Iglesias de Aguirre, Nizza Marriott de Benites y María Luisa de Pitarque; señoritas: Rosa Clemencia Plaza Dañin, Elena y María Rosa Roca Dañin, Maruja Ledesma Malo, Meche Azuiri Iglesias, María Fanny Vélez y señores: doctor Alfredo Ledesma, Julio Aguirre Iglesias, Alfredo Vélez, Alfredo Ledesma Malo y Fco. Neira y Romero.

Con diversos actos sociales celebraron su onomástico en el transcurso de la semana los siguientes elementos de nuestra sociedad: señora doña María Pia de Acevedo y de Aguirre, señora doña Colombia Alfaro de Huerta, señora doña Leticia Ochoa de Astudillo, y señora doña Sofía Valdez de Aguilar. Señorita Maruja Gómez Sánchez. Señores: don Miguel Asnazu y Carbo, don Jerónimo Avilés y Aguirre, don

Antonio Plaza Dañin, don Juan M. Reed y don Jerónimo Avilés Alfaro.

En la mayor intimidad, por reciente duelo del novio, se efectuó el matrimonio civil-ecclesiástico de la señorita Virginia Martínez Barragán con el señor don Gustavo Aguirre Martínez, pertenecientes a distinguidos hogares guayaquileños y ampliamente vinculados a nuestra sociedad.

En el acto civil firmaron el acta en calidad de testigos los siguientes señores: Antonio Marcos Ycaza y Gabriel Pino de Ycaza, por el novio; y los señores doctor Jorge Illingworth Ycaza y don Eduardo Villamar, por parte de la novia.

La ceremonia religiosa se bendijo en la residencia de los padres de la novia, situada en el Boulevard Nueve de Octubre y actuaron de padrinos el señor Lisimaco Guzmán Aguirre, representado por el señor Francisco Guzmán Aguirre y la señorita Maruja Martínez Valdez por el novio y el señor Sergio Pérez Conto y la señora Paulina vda. de Martínez Valdez por la novia. Presenciaron la ceremonia nupcial en calidad de testigos los señores Francisco Carbo Gálvez, y el señor Bolívar Barragán.

En la terraza del Guayaquil Yacht Club, un grupo de amigos del señor don Carlos Higgins Jaramillo le ofreció una champañada con motivo de su matrimonio.

Asistieron al agasajo los siguientes señores: don Carlos Higgins Jaramillo, don José Arosemena Coronel, don Carlos Ribadeneira Escobar, don Héctor Manrique Acevedo, don Jorge Higgins Jaramillo, Ledo, don Vicente Pazmiño Ycaza, don Ricardo Balda B., don Agustín Barreiro Carbo, don Héctor Martínez Torres, don Ernesto Landin Carbo y don Carlos Febre Cordero Carbo.

Sigue al frente.

NOTAS SOCIALES

Viene del frente.

En los elegantes salones del Club de la Unión, se llevó a cabo el agasajo ofrecido por el Director de Sanidad del Litoral doctor Jorge Illingworth Ycaza en honor de los distinguidos médicos norteamericanos Dr. John D. Long, delegado viajero de la Unión Pan Americana; doctor Charles Akin, Jefe de Cuarentenas de la Zona del Canal y doctor Esimere R. Rickard, del Instituto Rockefeller.

Entre la distinguida concurrencia anotamos las siguientes personas: los obsequiados doctor John D. Long, doctor Charles Akin y doctor Esimere R. Rickard, y los señores: don Juan Alfredo Wright, Gobernador Accidental de la Provincia; doctor Jorge Illingworth Ycaza, Director de Sanidad del Litoral; doctor Teodoro Maldonado Carbo, Rector de la Universidad de Guayaquil; don Luis Vernaza, Director de la H. Junta de Beneficencia Municipal; doctor Carlos A. Miño, Inspector General de Sanidad de la República; doctor Enrique Sayago, Ayudante de la Dirección de Sanidad, doctor Jorge Larrea, Director de Higiene Municipal; doctor Severo Rabascall, Concejal Comisionado de Higiene, don Leonardo Carrión Toral, en representación de EL TELEGRAFO; don Ricardo Balda, en representación de El Universo; don Pompilio Ullca, Director de La Prensa; don José Carbo Puig, Director General de Aduanas; doctor Jorge Cornejo Campuzano, Director de Asistencia Pública; doctor Wenceslao Pareja, ex Director General jubilado de Sanidad; Ing. don José Antonio Gómez Gault, Presidente del Club de la Unión; doctor Juan A. Montalván, Inspector General de Sanidad de Zona; doctor Antonio Ampuero, Médico de Servicio del Puerto; doctor Juan Valverde, médico de la Oficina de Profilaxis venérea; doctor J. Martínez Vinuesa, médico de los lazaretos; Dr. Juan Federico Heintz, Decano de la Facultad de Medicina; doctor Alfredo Valenzuela, doctor José Darío Moral, doctor Julio Burbano, Cónsul del Brasil; doctor Juan B. Arzube Cordero, doctor Juan Tanca Marengo, doctor Gustavo A. Passio, doctor José María Estrada Coello, don Félix González Rubio, don Efraín Suárez Alvarado, Secretario de la Dirección y don Luis F. Huerta, Oficial Pagador de la Sanidad.

No obstante su carácter íntimo, la bendición nupcial del enlace de la señorita Mercedes Manrique Acevedo con el señor don Carlos Higgins Jaramillo, constituyó una destacada nota social.

El contrato civil fue autorizado en la residencia de los padres de la novia. Suscribieron el acta en calidad de testigos los siguientes señores: doctor José Luis Tamayo, doctor Rafael Mendoza Avilés, don Carlos Marcos, don Alberto Ycaza Carbo, don Pedro y don Rafael Manrique Acevedo, por parte de la contrayente, y los señores: Guillermo Higgins Jaramillo, don Arcadio Arosemena, don Jorge Higgins Jaramillo, don Emilio Jaramillo, don José Arosemena y don Federico Intrigajo Jr., por el novio.

Para la ceremonia religiosa la novia con su séquito avanzó hasta el altar mayor, de la capilla del colegio de la Inmaculada Concepción, desde donde impartió la bendición nupcial el Vicario de la Diócesis de Guayaquil, doctor Adolfo María Astudillo; presidió el cortejo la niña Miriam Manrique Tamayo, seguida de las niñas Cecilia Manrique Medina y Marcela Navarro Tamayo, quienes llevaban los aros nupciales. Y los niños Francisco Manrique Tama-



SULAMITA

Claro beso de sol te dió sus dones;
Su matiz el clavel y la azucena,
Y por la gracia de tu faz morena,
Evocas la canción de las canciones.

Sulamita cordial, tus emociones
Embalsaman la angustia de mi pena,
Y sólo por tu amor la vida es buena,
Y grato el vuelo de las ilusiones...

Taciturno, cansado, peregrino,
Escuché tu palabra en el camino,
Como el arrullo de nupcial romanza.

Y a su acento de paz, la primavera
Me embriujó de la magia cancionera
Con que elevó a tus ojos mi esperanza.

MORIMONTE

yo y Alegría Iturralde Puig, sirvieron de pajeillos. Actuaron de padrinos el señor Ing. don Francisco Manrique y señora doña Mercedes Acevedo de Manrique, padres de la contrayente y doctor Eduardo Jaramillo Avilés y señora doña Magdalena Jaramillo de Higgins, por el novio. Presenciaron en calidad de testigos, los señores Carlos Manrique, don Héctor y don Jorge Manrique Acevedo, doctor Domingo Castillo y doctor Camilo Octavio Andrade, representado por el señor Pedro Manrique Acevedo, por parte de la novia y los señores: don Alejandro Toia Pareja, don Enrique Jaramillo Avilés, representado por el señor Emilio Jaramillo A., don Jorge Higgins Jaramillo, don Carlos Puig Arosemena y don Ernesto Jaramillo Avilés, representado por el señor José Arosemena Jaramillo. Después de la ceremonia religiosa se llevó a cabo en la residencia de la familia Manrique Acevedo, la recepción de todos los invitados, reunión que se vio prestigiada por un selecto núcleo de familias, transcurriendo en un ambiente de distinción y singular animación.

Se formalizó el compromiso matrimonial de la distinguida dama norteamericana, señora Elena Parker vda. de García con el conocido deportista y culto caballero don Alberto Márquez de la Plata, ambos con múltiples simpatías y afectos en nuestra mejor sociedad.

Fue alegrado el hogar de los esposos Pombar Castillo-Sánchez Moscoso, con el advenimiento de su primogénito, que llevará los nombres de Carlos Enrique.

En la elegante residencia del señor don Alberto Wright y su esposa doña Victoria María Roggiero de Wright, se brindó un Té bailable ofrecido en honor de un distinguido grupo de sus relaciones sociales.

Lo selecto de la concurrencia que auspició el agasajo, y la ex-

quisita cultura de los anfitriones, hizo la fiesta todo un acontecimiento social de aristocráticos contornos.

El insigne charlista Federico García Sanchiz brindó un ágape íntimo en el Grand Hotel como atenta despedida, al doctor Abel Romeo Castillo, Subdirector de EL TELEGRAFO y al señor Julio Guillén, Presidente de la Cámara de Comercio Española de este puerto.

García Sanchiz siguió viaje al Istmo de Panamá.

En el comedor del salón Fortich, se sirvió una espléndida comida ofrecida por el señor don Marcos A. Plaza Sotomayor en honor del distinguido y culto caballero quiteño don Luis F. Mata, delegado del Golf Club de Quito.

Transcurrió la demostración en un grato ambiente de cordialidad y buen humor, siendo objeto el homenajeado y demás invitados de expresivas y finas atenciones de parte del oferente señor Plaza Sotomayor.

Tomaron asiento al rededor de la bien servida mesa los siguientes señores: don Luis F. Mata, don Marcos Plaza Sotomayor, don Luis Corbalán García, Cónsul de Chile en Guayaquil y don Juan Francisco Rojas.

En la casa de los esposos Rap Escudero, festejando el cumpleaños de su hijo Pepito Rap Escudero, realizóse una alegre fiesta infantil que resultó sumamente animada.

Los pequeños concurrentes fueron sentilmente agasajados por los estimables dueños de casa y el obsequiado juntamente con las felicitaciones de sus amiguitos, recibió preciosos regalitos.

Asistieron los siguientes niños: Pepito y Marielita Rap Escudero, Elvirita e Italia Rap Crespo, Cuquita Escudero Pino, Goyito Marcos, Manuel Murillo, Antonio, Eduardo Luis y Pepito Bejarano Noboa, Fernandito Avilés, Estercita Avilés, Carlitos Domenech, Nena Domenech, Pedro Boloña Martín, Adelita Murillo, Graciela Murillo, Gustavo Amaya, Carmen Luz Pecharich, Graciela, Lillian, Odile y Gilliane Rendón Martán, Víctor y Nicolás Kronfle, Gustavito Vallarino, Morla Parducci y niñas Avilés.

En el tradicional día de la fiesta de San Francisco, festejaron su onomástico las siguientes personas de nuestra sociedad:

Señoras: Francisca Avellán de Carbo, Fanny Lince de Gómez, Francisca Ofelia Araya de Gavanos, Francisca de Martínez Mera, Francisca Chevasco de Witting, Fanny Boloña de Game, Francisca Roca de Rigall, Fanny Landin de Carbo, Fanny Landin, Fanny Ribadeneira Aguirre, Fanny Fuentes de Becerra, Francisca Roiz de Vergara, Francisca Cevallos de Cabanilla, Francisca Lecaros de Rodríguez, Francisca Galindo de Fernández y Francisca C. de Cotto.

Señoritas: Fanny Carbo Avellán, Fanny Ycaza Cornejo, Fanny Game Castro, Fanny Vernaza Requena, Fanny Gómez Lince, Fanny Campos Morlas y Fanny Huerta. Doctores: Francisco de Ycaza Bustamante, Francisco Arizaga Luque, Francisco Ochoa Ortiz, Francisco J. Falquez Ampuero, Francisco Yllasca Barreiro, Francisco Campos Ribadeneira, Francisco Cabanilla Cevallos y Francisco Rojas.

Señores: Francisco de Ycaza Gómez, Francisco de Elizalde, Francisco Carbo Gálvez, Francisco Illingworth Ycaza, Ing. Francisco Manrique, Juan Francisco Rojas, Francisco Guerrero Martínez, Francisco Pino de Ycaza, Francisco Pareja Cabanilla, Francisco Robles Chambers, José Francisco Drouet, Francisco Jaime, José Francisco Drouet Baquerizo, Francisco Cantos Cafarte, Francisco Ignacio Jiménez, Francisco Jurado Call.

VISIONES DE GUAYAQUIL

Apenas fondeamos en el Guayas—río ancho y verde de trópico—se nos acerca un vaporcito tan cargado de plátanos que apenas sobresale la chimenea. Viene aguas abajo con cadencia de góndola, todo florecido de verde derramándose por la cubierta como esos balcones sevillanos reventan de geranios y claveles.

A ese vaporcito que saca la chimenea negra entre cintura de bananas solo falta cierta alegría en la popa para recordar a Josefina Baker.

Cuando la chimenea—un poco echada para atrás—lanza pitadas estridentes y bocanadas de humo entre los plátanos, me acuerdo de aquel poeta tropical que recitó en París. El vaporcito lleva en la chimenea aquel monograma gi-

gantesco que el poeta lucía en la corbata.

Más que en la arquitectura y en los tipos se nota aquí la influencia española en la profusión de limpiabotas. Se puede resistir a los ambulantes pero ¿quién resiste a los establecidos, a esos que os ofrecen un trono de una acera? En alto sillón de terciopelo uno se cree en Washington recibiendo en la Casa Blanca a cualquier presidente electo.

Resulta que este café elegido al azar de la ciudad debe ser el más elegante de Guayaquil, pues se han sentado tres señoritas vestidas de rosa con un mulato de plastrón crema y bastón de marfil y han pedido cuatro helados de fresa.

En el crepúsculo llegan al Par-

que Seminario por un lado las rumbas del altoparlante de un cinematógrafo en donde Tallulah Bankhead "protagoniza". "Mi Pecado" y por el otro los cánticos de la letanía y el resplandor eléctrico del altar mayor de la Catedral. En Guayaquil templos y "cines" ofician a puertas abiertas.

Mientras las parejas pasean felices bajo los saibos o se besan en un rincón umbrío, al pobre viajero solitario perdido en el parque un negrito descalzo le ofrece "la suerte para mañana".

En la calle principal hay una negra despiojando a un niño a la luz cegadora de un escaparate donde dice: "Útilice los progresos de la electricidad".

En Guayaquil hay radiobuses, es decir, autobuses del servicio

público que a determinadas horas ofrecen al viajero audiciones de radio, cobrando el recorrido a diez centavos en vez de cinco cuando más justo, es lo contrario.

Toronas, aguacates, chirimoyas, plátanos, naranjas... todas esas frutas que palidecen en nuestras manos con el tenedor y el cuchillo, ¡cómo palpitan en manos de los negros! Parece que se encienden interiormente para iluminar las chozas sombrías con luces de verbena tropical.

Media noche. Carlos. Terminó la faena y vamos a zarpar. La escala tendida en diagonal sobre el casco está interceptada. Protesta la gente inmovilizada en los peldaños. ¿Qué sucede? Es que los negros cargadores de plátanos al bajar del barco, han descubierto la pierna blanquísima de una camarera dormida en su cabina con la luz encendida. Y así están apretados, como un racimo de uvas negras lavadas y relucientes.

Fernando ORTIZ ECHAGUE.

LA PAMPA TRAGICA

Viene de la página 8
los ojos de Jeño tenían ese brillo triste de las bestezuelas sacrificadas por el matarife. El obrero trató de limpiarle el rostro con el faldón de su chaqueta. Jeño no se movió. Su boca abierta insinuaba una mueca de angustia, y lacios, sus brazos, que no esgrimían la herramienta, se tendían sobre la chuca blanda, a lo largo del cuerpo.

Abriéndose paso por entre el cerco de curiosos, mohinos y entontecidos, Román se abrazó al cadáver de su niño. Ni uno solo de entre aquellos rudos pampinos dejó de enternecerse y de llorar. El corazón del padre estalló por fin, dejando escapar un alarido terrible que puso espanto en los demás. Román, besando y sacudiendo al muerto, lo llamaba con los más cariñosos nombres... De pronto fuera de sí, enloquecido de dolor, echó mano a la cintura. Los compañeros, adivinando que quería matarse, a la manera pampina, mordiendo dinamita, se le fueron encima e impidieron que Román se quitase allí mismo una vida que para nada le servía ya.

Evitaron aquel suicidio violento; pero no el otro, el lento e irremediable suicidio del alcohol. Porque, desde la fecha de su última desgracia, Román no es más que un pobre diablo que bebe y bebe hasta quedar como un perro, tendido sobre aquella pampa infernal que cubre los restos de los únicos seres que significaban algo para él.

Victor Domingo SILVA..

UN GRAN CLUB EN PROVINCIAS

Viene de la página 17.
piensa conseguirlo dejándolos actuar contra el que ellos llaman el más técnico conjunto del país.

También piensan hacer un encuentro, para este mes con el Súper capitalino, al que vencerían por seis a tres y luego llevar al Gladiador para un nuevo cotejo. Finalmente, el decidido deportista italiano está organizando ya sus huestes para concurrir a la segunda olimpiada nacional, como representante del fútbol imbabureño, contando con los magníficos elementos que tiene Otavalo en ese deporte.

Ardua, productiva, prolija es la labor del italiano Frixone, por eso y como un estímulo para él y sus muchachos, aun cuando haya pasado meses de las impresiones que durante mi visita a su centro, capté, las público hoy, satisfecho de hacer justicia a un mártir del deporte.



"Hija mía, tu dolor se ira muy pronto si tomas Cafiaspirina"



Efectivamente, sólo basta una dosis de CAFIASPIRINA para suprimir en pocos minutos el dolor de cabeza, la neuralgia, el resfrío, o cualquier otro malestar.

La CAFIASPIRINA no afecta el corazón.

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

CONTRA LOS DOLORES Y MALESTARES

"El precio de cada Sobrecito de 1 tableta de CAFIASPIRINA o FENASPIRINA es de 15 centavos solamente".



VIVIAN KIEFER. EN "MOULIN ROUGE": En la producción de esta lujosa cinta cinematográfica, en la cual Constance Bennett es la protagonista, figuran también artistas tan bonitas y llenas de gracia como la jovencita que aquí se nos presenta lu-